

margen N° 68 – abril 2013

Una política pública para el abordaje de la marginalidad [Primera parte]

Por Luisa Landerreche

Luisa Landerreche. Lic. en Sociología UBA. Magister Sc. en Administración Pública UBA

Prólogo

Este proyecto fue rudimentariamente esbozado por primera vez en 1987, a partir de la experiencia en áreas marginales a lo largo de la primera parte del Programa Alimentario Nacional durante el gobierno del Dr. Raúl Alfonsín. Los aciertos y errores de ese programa, su oportunidad en momentos en que la desnutrición ya estaba en las puertas de salida de la dictadura, me hicieron reflexionar sobre el tipo de problemas con el que nos encontrábamos, que no era solo alimenticio. Teniendo en cuenta la demanda social no explícita, es decir las carencias que padecen quienes se encuentran en la marginalidad y no pueden enunciarla o hacerlas oír, elaboré un proyecto que pretendía responder a la complejidad del problema de la marginalidad y que entregué a autoridades, conversé con otras personas que trabajaban en áreas sociales. No hubo ningún interés por el asunto en cuestión. Un colega me aconsejó que lo presentara como proyecto de investigación en el CONICET. En busca de un marco teórico para completar el formato exigido por el organismo me encontré con que mi propuesta no se adecuaba a ninguna de las teorías vigentes, fuese de izquierda, de centro o de derecha. Mi proyecto era transdisciplinario y las teorías vigentes en ese entonces (que todavía son dominantes) apuntaban a la especialización científica, modelo que responde a la división del trabajo impuesta por el positivismo desde principios del siglo XIX. La transdisciplina recién se comenzaba a discutir en los ambientes científicos y que posteriormente conocimos como la teoría de la complejidad ¹ enunciada por Edgard Morin.

Hoy en el ámbito administrativo estatal el nuevo paradigma está anunciado en algunas propuestas de reforma administrativa pero la rigidez burocrática, basada en la división del trabajo, es poco permeable a los cambios. La estructura modular y de acción transdisciplinaria en el área social involucrado, basada en la transferencia de habilidades y conocimientos y el “empoderamiento” de la sociedad por la resolución de problemas estaba reñida con el modelo de poder que expresa la sociología del conocimiento que se expandió a lo largo del siglo XIX e a partir de la sociología positivista y sus derivados, que todavía está vigente.

En el terreno específico de la gestión de políticas públicas, este trabajo se ha actualizado teniendo en cuenta ciertos pasos que son requeridos en el planeamiento de políticas públicas, dentro del paradigma del planeamiento estratégico. Para ello separé el trabajo en dos partes. En la primera con cuatro capítulos recorto el problema de la marginalidad como una cuestión compleja y, qué es la marginalidad en la pobreza, y dentro de este espacio, la marginalidad en las villas. Luego en los siguientes tres capítulos me ocupo de los tres actores sociales que actúan en el problema

1 Morin Edgard, “El método, II: La vida de la vida”, Madrid, Cátedra, 1980. Morin Edgard, “Explotación y epistemología: perspectivas desde una antropología materialista de la complejidad”, Iralka (Irún), no 10, octubre/marzo: 1997

acotado a saber: las villas, el gobierno y/o estado, y la sociedad en general. En la segunda parte, dos capítulos: en uno, el desarrollo de una política pública y en el otro, considerando que el país no tiene un Estado que se pueda hacer cargo de esa política, una política no-pública a cargo de un voluntariado, tal como se viene haciendo hasta la fecha y con éxito, pero cubriendo ciertas formalidades para que la experiencia puedan preparar el terreno para una política pública para la marginalidad a cargo de los gobiernos. Esta segunda parte termina con un apéndice en donde se desarrollan conceptos básicos de planeamiento estratégico.

PRIMERA PARTE

LOS ACTORES SOCIALES Y EL PROBLEMA

Capítulo 1

La marginalidad y la pobreza. diferencia conceptual

1. Introducción

El presente trabajo pretende reflexionar sobre la necesidad de abordar el problema de la marginalidad en la pobreza y ponerlo en foco para el diseño de una política pública integral que tenga como objetivo atender las cuestiones emergentes a fin de atemperar, en forma progresiva y en un plan de largo plazo los niveles de marginalidad y exclusión a que grandes masas de población, radicadas principalmente en el Gran Buenos Aires pero que la encontramos en todo el territorio nacional. Esta marginalidad, se traducen en indicadores visibles y cuantificables, poco o nada registradas, como problemas de salud, dificultades en la inclusión en el sistema educativo de niños y jóvenes, baja calificación laboral que restringe el campo de búsqueda de trabajo, analfabetismo, carencia de infraestructura básica, viviendas precarias o importantes grupos sociales en situación calle, adicciones, etc.

Pero estos no son más que meros indicadores, que traducidos en términos economicistas nos hablan de niveles de pobreza o de necesidades básicas insatisfechas. Dentro de estos enfoques, las soluciones que se consideran apropiadas son soluciones económicas, que si bien son necesarias, no son suficientes para encarar el problema de la marginalidad.

La ausencia de percepción de la marginalidad como fenómeno emergente y complejo en quienes tienen a su cargo definir políticas públicas, y que además el proceso de exclusión se agrega a la pobreza estructural, como dos cuestiones que convergen haciendo difícil su solución, impide encarar el problema. La marginalidad y exclusión connota una situación de violencia social, de ausencia de proyecto de vida, y por consecuente de una emergencia de una situación de sociabilidad negativa, que es necesario atender. Ya está aceptado por la sociedad que la inseguridad es un emergente de esta marginalidad. Es necesario que el Estado se ocupe del problema y lo aborde desde diferentes costados. Si el Estado no está en condiciones por ideología, por el marco teórico implícito en la organización estatal, por incapacidad, por negligencia, por indiferencia, es necesario comenzar a desarrollar habilidades dentro de las organizaciones no gubernamentales que ya están operando en la realidad compleja de la marginalidad.

El concepto de marginalidad nos remite a la situación relativa que ocupa una cosa, ente o persona, respecto a un espacio central. Cuando nos referimos a la marginalidad social, estamos hablando de espacios fronterizos en donde la sociedad a la que se refiere el concepto se diluye. En “El autoritarismo”, acápite 8 primera parte se reseñan algunos conceptos que se retomarán acá.²

2 Landerreche Luisa, “El autoritarismo”, CEAL, Bs. As. , 1995.

Un grupo marginal es el sector de una sociedad dada que ocupa los bordes del sistema social, un cuasi sistema siempre en desequilibrio y que por las tensiones internas debidas a razones económicas, raciales, religiosas o culturales tiende a una desigual integración de sus miembros, y en algunos casos, empujan hacia los bordes a algunos de ellos.

Hemos asociado estos sistemas sociales que producen marginales sociales con sociedades autoritarias, o bien en situación de alta conflictividad como en el período de guerra o posguerra. Se podría establecer una correlación entre nivel de autoritarismo y nivel de marginalidad, y la proposición sería que a mayor autoritarismo, mayor el nivel de marginalidad, en cantidad y en intensidad, tendiendo en este sentido hacia la exclusión social. Hanna Arendt identificaba a los miembros de los grupos de asaltos nazis (SA) como marginales, desclasados que después de la guerra no habían podido insertarse en la Alemania de posguerra. No es difícil relacionar la marginalidad con la violencia, como causa y como efecto. La violencia social que se inscribe en sectores marginales les dificulta su integración en la sociedad, y a la vez, la marginalidad implica dificultad para adquirir bienes para la supervivencia y ello conlleva una violencia por la inseguridad que el individuo marginal percibe para sí y su entorno afectivo.

En sociedades estructuradas jerárquicamente, también encontramos procesos de marginación debido al alto nivel de competitividad que genera la presión hacia el ascenso jerárquico, compulsión social generada por el prestigio y el reconocimiento que da el ocupar una elevada posición en el régimen. Esto se puede apreciar en sistemas rígidamente estructurados, como las distintas modalidades burocráticas, desde las organizaciones militares hasta las empresas u entes estatales y privados.

Debemos aclarar que la modalidad burocrática responde a un paradigma organizacional en Occidente que tiene sus antecedentes científicos en la división del trabajo propiciada por el taylorismo y que se expandió en el siglo XIX y XX por todo Occidente en áreas estatales y privadas. A partir de la segunda mitad del siglo XX se han desarrollado nuevas modalidades organizativas que lentamente van reemplazando la vieja modalidad jerárquica.

Otras modalidades autoritarias lo encontramos en grupos no estructurados, como la patota, en donde parece un líder que conduce al grupo. En las “barras bravas” los beneficios legales o ilegales que logran a través de los vínculos con autoridades de los clubes o de la política son utilizados para regular la situación de cada individuo dentro de la organización y garantizar la lealtad hacia los cabecillas de la organización.

Algunos individuos son empujados hacia los límites quedándose en una situación fronteriza o marginal. El proceso de marginación implica un alto nivel de violencia y en los extremos la marginación en estos sectores significa exclusión

La marginalidad por la pobreza extrema, por la drogadicción, por la enfermedad, por discapacidad física son solo algunos de los tipos de marginalidad que habitualmente se encuentran en una sociedad autoritaria. Cuando ella va en aumento, se podrá presuponer, de acuerdo a lo antedicho, que el nivel de autoritarismo de la sociedad global crece o bien que el sistema entra en un proceso de crisis al no poder retener en sí a sus miembros y mantener sus fronteras.

Lo lógico es que el régimen reaccione generando nuevas formas o actitudes tendientes a conservar la organización, reteniendo las áreas marginales, aunque sin integrarlas, en zonas fronterizas. Las políticas públicas para atender los problemas de la pobreza pretenden reducir la tensión y retener esos ámbitos dentro del régimen. Al no encarar el problema de fondo, baja la efectividad de la política pública.

Debemos diferenciar distintos tipos y grados de marginalidad. La económica que deriva en una marginalidad social, a la que convergen aquellos que no pueden cubrir sus necesidades mínimas por la falta de trabajo, el bajo nivel de las remuneraciones, la inestabilidad laboral y que por alguna

de estas razones o todas se ven compulsados a concentrarse en los suburbios en áreas carente de infraestructura, hacinados, en viviendas construidas con elementos precarios, constituyendo las villas miserias urbanas y suburbanas. Si tienen más suerte, se aventuran a ser parte de los ocupantes de las "casas tomadas", con lo que evitan la violencia de las villas, antes frecuentemente requisadas por los organismos de seguridad y ahora en manos de los narcos.

El marginado social por falta de ingresos, con características estructurales, esto es, que nace, vive, crece y muere en un ambiente social marginado, puede componer una subcultura con características particulares, muchas veces por falta de arraigo, por incapacidad para imaginar un futuro, por vivir al día y acosado por el hambre o la violencia de su medio. Su futuro se reduce a las próximas horas para saber si se va a sentir hambre o no. Cuando crece y es adolescente, la falta de nutrientes ya le ha confinado a un universo reducido, del que no tiene conciencia. Si se percibe la cercanía de la muerte por hambre, se genera una violencia silenciosa, que sólo algunos de ellos podrá exteriorizar.

Las drogas por un lado silencian esa angustia. Por otro lado, la potencian. Esa violencia, que se asocia con el desprecio por la vida propia y ajena o con la necesidad de conseguir los dineros para la droga, libera energía destructiva contra la sociedad a la que pertenece y que los margina. La marginación involucra un rechazo de los valores socioculturales de su sociedad a la vez que dentro del individuo marginado o en proceso de marginación desarrolla la desestructuración de su personalidad que le impide concebir un proyecto de vida para sí y para su grupo afectivo cercano. El otro social no es otro ser sufriente, sino el enemigo. La definición del enemigo preserva su identidad, su sí mismo. La marginalidad no es un status, sino un proceso dinámico por el cual se van encadenando a lo largo del tiempo distintos cambios que operan sobre el individuo y su entorno, llevando a un progresivo deterioro de su condición humana. La idea de la lucha por la vida y la supervivencia del más fuerte de Darwin cobra absoluta presencia. Para comprender la diferencia abismal entre la cultura marginal y la cultura de la sociedad que margina nos debemos remitir al enfrentamiento teórico entre la teoría de la evolución de Charles Darwin, que propicia la supervivencia del más fuerte, y la teoría de la evolución de Piotr Kropotkin. Para Kropotkin sobreviven los pueblos solidarios, que enfrentan los problemas de subsistencia a través del apoyo mutuo.³ En el caso del marginal, con su ultraindividualismo, se inscribe en un proceso destructivo.

Hablar de seguridad con 1.000.000 de excluidos, después de diez años de la crisis mayor que ha tenido Argentina, y creciendo el país a tasas chinas y conociendo que la mitad de ellos están radicados en el conurbano, es pura ingenuidad. Que, esta sociedad individualista y exitista, no se haga cargo de que estos excluidos son fruto de un sistema económico y social esencialmente corrupto, en donde el poder político es garantía de esa exclusión, constituye un rasgo de puro cinismo. No alcanza la explicación simplista de la lógica capitalista que enuncian las izquierdas, porque también en el comunismo se prohíja la corrupción y la marginalidad.⁴

Por otro lado, se agrega un sistema judicial y policial sospechado de tener vínculos con el delito organizado, que reclutan de los sectores marginales mano de obra barata para sus incursiones. Se

3 Landerreche Luisa, "La cultura prenatal", Buenos Aires, 2012, Capítulo 4, "El evolucionismo"

4 En la página de la BBC (http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_1507000/1507219) fechada en el 2001 informa que se siguen tirando en los basureros a bebés recién nacidas y que la proporción de hombres respecto a mujeres es de 118 a 100. A partir de 1972 se impuso una política de planificación familiar prohibiendo a los matrimonios chinos tener más de un hijo. Si el primero era una mujer, se le autorizaba a un segundo. Fuertes multas se imponían a quienes desobedecieran este mandato. Según la tradición china, el hijo varón se hace cargo de los padres en su vejez y los varones son considerados más aptos para el trabajo. Desde hace 40 años a las niñas primogénitas se las abandona en los basurales o en orfanatos, en donde por falta de atención la mayoría muere antes de superar la infancia. Hace varias décadas fue difundido un video filmado en los orfanatos chinos, en donde se mostraba a las bebés sin alimentos y sin atención.

comprobó en el caso del fotógrafo José Luis Cabezas cómo policías reclutaban marginales para integrar una banda de ladrones y que participaron, juntos policías y marginales en el asesinato del fotógrafo. Otros casos han quedado expuestos, sobre la vinculación entre policías y el delito, que se dirime cuando queda al descubierto y entonces se dice que no eran policías, sino delincuentes.

Algunas villas, sin embargo, constituirían "ghetos" de gestación natural y el ámbito claramente diferenciado por la precariedad de la construcción y la ausencia de servicios sociales y un lugar fácilmente controlable por el narcotráfico. La ayuda económica estatal no asegura la inclusión en los sistemas de salud, educación y de la cultura, y no alcanza para desarrollar estrategias para eludir enfermedades, nutrirse bien, tener una respuesta solidaria frente al que pasa por momentos difíciles, etc. La insalubridad, la convivencia con residuos domiciliarios en muchos casos, la desnutrición, la alta carga de morbilidad, son expresiones de la pobreza extrema.

La noción economicista de pobreza permite inferir que para salir de la pobreza por parte de un grupo social es necesario y suficiente que una instancia de desarrollo económico alcance a ese grupo de alguna manera, dándole la oportunidad para su incorporación al proceso, suponiendo que estamos en un mundo subdesarrollado en un proceso de desarrollo viable. Esto es correcto cuando los problemas se arreglan con un subsidio. En cambio, un grupo marginal, esté en situación de pobreza o no, tendrá pocas oportunidades de incorporarse a un proceso de desarrollo económico social porque existe un componente crítico que le impide insertarse en el sistema y por otro, la sociedad no registra ese componente y no genera recursos para reducirlo y se produce en cambio, una fuerza expulsiva en la sociedad. Es la sociedad la que expulsa, y es necesario cambiar la matriz cultural sobre la que se ha desarrollado la sociedad argentina en la segunda mitad del siglo XX, en donde el poder para dominar y los indicadores a través de los cuales se ha consagrado ese poder es la base para la estratificación social, los marcadores de status en los que las nuevas clases medias ostentan su capacidad de consumo.

Si definimos a un sistema de dominación como enfermo, se puede decir que la marginalidad de grandes sectores de la sociedad es síntoma de que ella es en su totalidad enferma. Cuando la marginalidad se asocia a la pobreza, significará que aun cambiando la situación socioeconómica de la región o país, es muy probable que sectores marginales permanezcan en tal situación. Y ello porque la violencia y opresión que genera el régimen se vuelca sobre el subordinado empujándolo a un proceso de autodestrucción gradual

2. Características socioculturales de la población marginal por pobreza

Se pueden señalar una serie de características frecuentes que se han recabado por observación directa y que comprende: condiciones habitacionales, organización familiar, salud, escolaridad, situación laboral, origen, etc.

Una de las hipótesis a tomar en cuenta ⁵ es que la población marginal desarrolla una cultura diferente de la sociedad que margina. Si bien la organización familiar es similar, pues tiene como eje la organización patriarcal, a diferencia de lo que ocurría en 1987 hoy se puede afirmar que ha desarrollado una subcultura que hace necesario poner énfasis en las diferencias, algunas profundas y otras no tanto. Esta diferenciación está dada por el nivel de violencia que se expresa en la formación de patotas, al desarrollo de un fuerte sentido de pertenencia que permite definir fuertemente a un mundo del "afuera" al que se ve como un enemigo a combatir. Si bien esta violencia también se la observa en los sectores medios y medios altos, porque también hay sectores marginales en estos grupos sociales, la incidencia es mayor por la real existencia de un proceso

5 Tomado de Landerreche Luisa "El autoritarismo", op.cit. , "Características socioculturales de la población marginal en inquilinatos".

masivo marginante y excluyente, al que llega la droga como un ingrediente que aporta una vía para superar el conflicto.

3. Acceso a los servicios de salud, de educación y a la cultura.

El acceso a la salud está dificultado para todos los sectores que no tienen acceso a una obra social e incluso a muchos que sí la tienen, como el caso de los jubilados. Para acceder a la salud pública, en la Provincia de Buenos Aires y en la Ciudad de Buenos Aires deben presentarse a las 5 o 6 de la mañana en el hospital de su zona y esperar hasta las siete de la mañana, hora en que empiezan a dar los turnos. A las 7 y minutos ya empiezan a decir por los altavoces las especialidades que se han agotado los turnos. El que busca ese turno, debe volver al día siguiente, un poco más temprano.

Si ha tenido suerte, el paciente debe esperar a que comience a atender el especialista, que puede ser a las 9, a las 10 u 11 de la mañana, o bien el turno tarde. Los jubilados, que mayoritariamente pertenecen al segmento social que reconocemos como pobres, están incluidos en este régimen.

Por este método de asignación de turnos, que siempre es menor que la demanda, sólo los que disponen de todo el día y además de que la gravedad del caso permita que el paciente pueda soportar la cola para conseguir el turno y luego esperar a que el servicio comience a atender, que depende del modo de funcionamiento de todo el servicio o bien del profesional. Esto exige que para acceder a una consulta de debe perder el día de trabajo, por lo que sólo se acude a la consulta cuando la enfermedad es grave o de una especialidad que el curandero no puede encarar. Esto redundante en que este tipo de servicio de salud sólo sea pertinente para una parte de la población. Si se trata de madre con niños, deben salir de sus casas en plena madrugada, hacer cola con el niño, y luego esperar a que se haga la hora del turno. Cuando logran llegar a la consulta, el médico ordenará los estudios correspondientes, para los que deberá hacer la correspondiente cola. Para la próxima consulta, deberá hacer el mismo ritual, es decir llegar a las 5 o 6 de la mañana de otro día, etc. Una verdadera odisea que marca que sólo la salud hospitalaria es accesible a sectores medios y jubilados en buen estado de salud, valga la paradoja. Sólo en la urgencia la familia marginal tiene acceso a la atención hospitalaria, por guardia, cuando las condiciones de salud están en pleno deterioro. La prevención de la salud en niños y embarazadas está dificultada o no existe. El curanderismo vuelve a tener un espacio por ausencia de un servicio de atención de la salud eficiente.⁶

Considerando en el área de la marginalidad encontramos mayoría de familias numerosas, con muchos hijos de corta edad y, si hay, con padres que trabajan de changas. Muchas veces con madres solas, se necesita tener desarrolladas prácticas de buena vecindad, que permita que los chicos sanos queden al cuidado de un vecino, para que la madre pueda concurrir al hospital con el niño enfermo.

Para ello se requiere de una fuerte raigambre en el barrio marginal y su entorno y además que lazos solidarios se hayan desarrollado a lo largo de la convivencia. En general, un fuerte individualismo que comparte toda la sociedad, impide el desarrollo de esas conductas, comunes en las sociedades pobres pero no en las marginales. En éstas, la lucha por la supervivencia tiene un cariz darwinista.

En las villas por el contrario, la solidaridad o el apoyo mutuo, que emerge en situaciones críticas

6 En la provincia de Buenos Aires la ley 17.132 de 1967 que regula el ejercicio de las especialidades no se aplica y sigue vigente el Decreto Ley 5413/58 que legisla sobre el ejercicio ilegal de la medicina (curanderismo) y que da plena potestad a los colegios médicos regionales. Recientemente se sancionó la ley nacional 23.873 que tiene mayor rigor en el ejercicio de las especialidades médicas y su recertificación. La Resolución 1105/2006 del Ministerio de Salud de la Nación crea la Comisión Nacional Asesora del Ejercicio de las Profesiones de Grado Universitario en Salud Ministerio de Salud de la Nación. El vacío legal en la Provincia de Buenos Aires ha ayudado a que la solvencia en el ejercicio de las especialidades médicas desarrolladas por los médicos capitalinos hagan mover a los habitantes del Gran Buenos Aires hacia los hospitales porteños.

allí en donde la convivencia está asegurada la conducta típica fue el desarrollo de la asistencia recíproca entre vecinos y que se ha manifestado en la última década por la formación de los comedores populares que se mantienen con el trabajo del barrio.

Si la madre no trabaja, el acceso a la escuela está asegurado. Si es la que provee el sustento y trabaja, debe privilegiar el trabajo y el niño no concurre a la escuela o lo hace en forma inconsistente o bien no puede responder a las demandas de la escuela con materiales o ir a las reuniones. El uso de guardapolvo, instituido para garantizar la igualdad, es una barrera para la integración del chico marginal, porque no hay dinero para comprarlo y si se lo regalan, lavarlo todas las semanas puede ser una tarea de difícil cumplimiento para quien tiene varios hijos en edad escolar y tiene el fin de semana para ocuparse de todo lo que no se puede hacer en la semana. Las escuelas con comedor son escasas. Si bien en la ciudad el 50% de las escuelas son de doble jornada, se encuentran mayoritariamente en barrios de clase media. En la provincia son raras. Si se las encuentra, no hay desarrollo de actividades que no son estrictamente escolares, como música, teatro, plástica y las actividades deportivas no existen para esos chicos.

El "choreo", la prostitución, la venta de estampitas y otros elementos por parte de niños, ya existía en la década del 80, pero ahora se ha potenciado por la introducción masiva de la droga en las villas e inquilinatos. La violencia familiar ya estaba institucionalizada y reafirmada en grupos marginales en la década del 80 por la relación de dominación que se ejercía sobre la mujer y los niños. El castigo físico era aceptado por quienes lo recibían, por aceptación del rol o por miedo. La única salida para los menores era la huida del hogar y para las mujeres, "portarse bien". Hoy el problema es visible, pero no ha redundado en su solución. La psiquiatría social todavía está ausente.

En los inquilinatos no se da la solidaridad que aparece en la villa. Ya en la década del 80 la relación entre vecinos estaba signada por el excesivo individualismo, ya que las reacciones de solidaridad eran escasas o nulas, primando la indiferencia y hasta el recelo o la agresividad. El sálvese quien pueda opera en estos grupos sociales. Las habitaciones de las casas intrusadas "se venden" o se alquilan, creándose un mercado donde la oferta y la demanda actúan como en cualquier rubro.

Cuando el inquilinato entraba en un proceso de desalojo las familias involucradas se mantenían al margen y solamente una o dos de las que vivían se hacían cargo de llevar adelante el juicio, pudiendo así prolongar la estadía en la vivienda. El resto, sobrelleva en forma pasiva estas alternativas, limitándose a buscar un nuevo lugar cuando el desalojo es ya inminente.

El Estado está ausente en los conglomerados urbanos marginales. Y está ausente por varias razones. En primer lugar, la modalidad de gestión es de "ventanilla", esto es, se espera la demanda en sede administrativa. Lo único que se ha logrado es la descentralización administrativa que desde los organismos internacionales (CLAD, PNUD, etc.) viene propiciando desde hace cuatro décadas y desde hace dos décadas, se viene aplicando en el Estado Nacional, Provincial y los municipios.⁷ En el régimen de salud, se ha venido descentralizando mediante la instalación de Salas de Primeros Auxilios, con atención básica y Centros de Salud con mayores servicios en las villas y barrios pobres. De esta manera la ventanilla se acerca a la demanda, pero sin cambiar el estilo de gestión: se sigue esperando la demanda explícita. En la provincia de Bs. As., en donde se concentra la pobreza y que por la baja coparticipación no puede afrontar los costos de la salud pública, esa

7 La dictadura de la década del 70 provincializaron las escuelas secundarias, en la década del 80 se municipalizaron los hospitales de la Provincia de Buenos Aires, respondiendo a lineamientos teóricos que bajaban de los organismos internacionales. La tendencia se viene desarrollando a lo largo de las décadas en la administración pública. Otro de los lineamientos, con el argumento de tender a una mejor administración, es la tercerización de los servicios estatales: transporte, salud, educación.

ventanilla siempre está lejos o no está, por lo que los habitantes convergen hacia la Capital Federal como cuando los hospitales eran nacionales. En la provincia no sólo no se ha podido aumentar la oferta hospitalaria, sino que por el contrario, al municipalizarse la gestión de los hospitales se ha feudalizado la atención y no pueden coordinar servicios de alta complejidad a nivel regional. Cuando el Gobierno provincial financia algún servicio especializado, después el municipio debe afrontar el costo del servicio. A pesar de que los municipios de la Provincia de Buenos Aires no son autónomos y por lo tanto no pueden cobrar impuestos, parte de lo recaudado por tasas se usa para atender la salud, pero sin poder cubrir las todas las especialidades. Las políticas públicas descentralizadas fueron llevadas a cabo por gobiernos nacionales y provinciales incentivadas por organismos internacionales y han generado una política fragmentaria y anárquica con resultado negativo. Ello converge con el aumento de la pobreza y marginalidad a partir de la década del 90 dando los resultados que hoy tenemos con el aumento de la morbilidad y consiguientemente el aumento de la demanda explícita y la demanda silenciosa.

Esta forma de responder al problema de falta de atención de salud, los problemas escolares, la falta de oferta de cultura, no soluciona el problema de las carencias en los sectores marginales por hábitat, y menos aquellos que manifiestan otro tipo de marginalidad, como el hambre, los problemas de familias disgregadas, con muchos niños y pocos adultos que deben hacerse cargo de las necesidades de la familia. Cualquier enfoque que se intente hacer sobre la problemática de estos grupos requiere de una actitud transdisciplinaria: no se puede prever éxito a cualquier programa enfocado desde la psicología, o desde la medicina tradicional, o desde la asistencialidad ortodoxa: los problemas son de tal complejidad y envergadura, que una visión especializada no podrá más que profundizar la crisis, en tanto significará una falta de comprensión de la sociedad en conjunto respecto de estos grupos. Debemos reconocer la fuerte incidencia de los procesos sociales y económicos sobre la salud psicofísica, y darle al sociólogo y al antropólogo incumbencia en los problemas de salud y al mismo tiempo al psicólogo una visión de la incidencia de la problemática social y cultural en los problemas psicofísicos. Esto fue consagrado en la Declaración de Caracas, de 1990 por la que la salud mental debe apuntar a un modelo cuyo eje pasa por el servicio de salud comunitaria. En muchos países latinoamericanos se viene desarrollando el proceso de desmanicomialización junto con el desarrollo de la psiquiatría social y comunitaria. En nuestro país, a pesar que desde la década del 80 vienen trabajando profesionales de la salud mental en generar ese espacio, todavía la psiquiatría genética y el psicoanálisis tradicional, que ocupan los espacios de poder en el ámbito académico y en el de las políticas públicas de salud, no ha permitido este desarrollo. Recientemente en la Ciudad de Buenos Aires las autoridades sanitarias han desmantelado un proyecto de psiquiatría comunitaria con lo que, podemos decir, que el pensamiento neoliberal de la década del 90 todavía tiene fuerte arraigo en nuestro país.

Podemos enunciar como hipótesis que los grupos marginales están sufriendo un proceso de aculturación, con la consecuente crisis de valores y anomia. Desintegración familiar, bloqueo afectivo, maternidad precoz, madres solas con familia numerosa, bajo nivel de expectativas, desinterés por mejorar la situación laboral o por mejorar el nivel habitacional, fatalismo y misticismo, alcoholismo, drogadicción; y un alto nivel de actitud consumista en ciertas prendas de vestir, en particular zapatillas de primera marca; bajo rendimiento escolar. Todos estos elementos son algunos de los aspectos en lo que se puede sintetizar la marginalidad social intraurbana y que, si bien en la década del 80 se podía afirmar que no había un proceso de transculturación o la formación de una subcultura, hoy, por la violencia social expresada en el desprecio por la vida propia y ajena se puede comenzar a pensar en que hay un estado de guerra social y al diferente se lo ve como enemigo. De un proceso de disgregación social y de desestructuración personal, anomia y alienación en el consumo hacia la cultura de matar por matar. De la cultura del apoyo mutuo,

característica de la pobreza, a la destrucción del otro como deporte. El individualismo, profundizado a lo largo del Proceso y luego en la década neoliberal del 90, asociada al consumismo, la droga y el avance de la marginalidad en la pobreza, va generando la contracultura. El chico de la villa ve al de afuera como enemigo, y la formación de patotas o maras hacen el resto. Sólo en aquellos espacios en donde la solidaridad como principio re la relación entre humanos está activada, se neutraliza la tendencia. Así surge de la declaración de los curas villeros de 2007.

4. Marginalidad como antesala de la nada

En la periferia o marginalidad de un grupo u organización cooperativa encontramos una frontera difusa y detrás de ella, otra organización, grupo o ente. En cambio tras las áreas marginales de los grupos u organizaciones autoritarias encontramos una frontera cerrada y tras ella, el exilio, la nada, la muerte. Las distintas modalidades de casos de marginalidad que podemos visualizar tienen una carga de violencia que incide en el proyecto de vida del individuo. A mayor marginalidad pasiva o activa, mayor carga de violencia y menor posibilidad de organizar un proyecto de vida viable para él. En los límites, la muerte, la locura y el exilio son los horizontes cercanos que los niveles de opresión y expulsión entremos definen. La locura es una respuesta de vida frente a la compulsión hacia la autodestrucción por derivación de la violencia receptada y no canalizada. La tendencia a negar la locura y la poca importancia que la génesis de los conflictos sociales tiene en su génesis no permite avanzar en la enfermedad de la sociedad. El exilio y la locura, son dos situaciones muy distintas, pero que pueden tener una causa común.

En primer lugar es necesario diferenciar el concepto de pobreza de y el marginalidad. El primero se refiere a una situación relativa respecto a una escala de riqueza y el segundo a una situación relativa respecto a un sistema social: organización, grupo, institución, sociedad global, etc. Podremos decir que la pobreza extrema es una forma de marginalidad y cuya causa es un particular sistema económico, social y político.

Cuando las diputadas Elisa Carrió y Elisa Carca proponen en 1997 a través de un proyecto de ley, el ingreso universal por la niñez, podríamos decir que era una medida necesaria, para ayudar a los que habían caído en los niveles de indigencia a partir de la instalación del neoliberalismo a partir de 1990. Cuando el proyecto se implementa a partir de un decreto del 2009, las condiciones de pobreza extrema, que significa no tener asegurado los nutrientes básicos para el desarrollo del organismo, y por ende carecer de inserción social con un proyecto de vida de la familia y cada uno de sus miembros, ya se había instalado como pobreza extrema estructural, es decir como una forma anquilosada en la sociedad que marca el futuro-cero para cada uno de los miembros de estos grupos sociales, esto es que el proyecto de vida se reduce a conseguir la comida del día, o a veces, de la mañana o de la tarde. El hambre, que ha asolado a masas humanas en el mundo, se ha venido soslayando o minimizando en nuestro país por la acción de grupos solidarios que han instalado comedores, para hombres, mujeres y niños, de las villas, conventillos o que viven en situación de calle. Los gobiernos, empresas, organizaciones no gubernamentales y la gente vienen aportando alimentos. Frente a la hambruna del 2001, y tras la devaluación el cartoneroismo, que surgió como una respuesta a la valorización del cartón fue una respuesta de vida a la que convergió masivamente este sector social.⁸ El neoliberalismo, cuya influencia no se acota a la década del 90,

8 Por un oportunismo político el cartoneroismo fue reorientado hacia la formación de cooperativas, tratando de mejorar la situación social del cartonero al eliminar el intermediario y así lograr mejores precios. Esto fue incentivado desde los gobiernos como una medida progresista. En realidad, esto fue una pantalla para ocultar la falta de voluntad política para encarar un cambio en el sistema de recolección de residuos y disposición final de residuos. Después de treinta años, se sigue tirando los residuos domiciliarios en grandes basurales, a donde concurren los grupos marginales a buscar comida entre la basura. Se requiere una educación ciudadana que permita la separación en origen de los residuos, en donde el cirujeo pueda tener un rol histórico al ser eje de un cambio de

sino que tiene fuertes raíces en Argentina en la década del 70 y su influencia se continúa en el presente, tiene su base ideológica en el darwinismo social, que supone la destrucción del más débil. La destrucción del otro social, aceptado en el inconsciente colectivo, por las teorías dominantes en occidente, de izquierda y de derecha, fuertemente incorporado en la sociedad argentina, no permite entender que la situación de inseguridad es fruto de la instalación en la sociedad de un fuerte individualismo y que el proceso de marginación de grandes masas de población denota un fuerte sesgo autoritario en la sociedad.

La hipótesis de este trabajo es que la marginalidad es un elemento estructural de los sistemas de dominación, o de culturas autoritarias, asumiendo diversas modalidades, según el momento histórico, el grado de avance tecnológico, la posición relativa respecto de los centros de poder, etc. En los países atrasados y aún en los que están en un proceso de modernización como Brasil, o como el nuestro que ha sufrido una fuerte involución, la marginalidad tiene características socioculturales inmanejables. En países socioeconómicamente desarrollados como EE.UU. y Alemania, se da en forma masiva pero a través de una supuesta autoelección: la droga y el alcoholismo.

Definiré como marginales a los grupos o individuos que, pertenecientes a un sistema social dado, se ubican en las fronteras del mismo, con muy bajo nivel de inserción e integración en los grupos sociales a los que pertenece la persona. Existe una correlación entre marginalidad e integración. A mayor integración, menor marginalidad. En el concepto de persona marginal podemos incluir dentro del mismo no solo a los sectores marginados por un alto grado de pobreza, sino también a drogadictos, alcohólicos, minorías étnicas y/o religiosas, adultos y menores que viven en situación de calle, y también personas que padecen alguna patología mental como esquizofrenia, síndromes esquizoides o maniaco-depresivos, etc.

Es útil para comprender el fenómeno el concepto de “colonialismo interno”, desarrollado por Pablo González Casanova. Introdujo el concepto de “colonialismo interno” para explicar cómo el concepto de colonialismo no era un fenómeno internacional, sino intranacional. Esta noción decía, permite explicar los problemas de desarrollo desigual de la sociedad plural. Cita a numerosos autores, a partir de C. Wright Mills en la década del 60, que se refieren al fenómeno según el cual el dominio de una metrópoli es reemplazado por el de una corporación, clase, estamento, oligopolio económico, clase social, etc., etc.⁹ Esta figura conceptual nos permitirá visualizar de una manera particular el fenómeno de la marginalidad. En nuestro caso, el coloniaje interno supone una organización política a la que la sociedad adhiere en forma manifiesta a partir de la democracia electoral. Aunque no esté en la retórica política, la presencia de este coloniaje se hace evidente por los resultados a lo largo de tres décadas de democracia.

Si nos posicionamos desde esa perspectiva, se debe reconsiderar la deuda social, que es mucho más que una acreencia moral, porque significa llevar a extremos letales a una gran parte de la población, que se contabiliza en unos 3.000.000 de personas. Se trata simplemente de una política no explícita de eliminación del otro a partir de una ideología subyacente, o aún cuando nos inundan de discursos “progresistas”, o de “izquierda”. La política real y efectiva se ve a través de los resultados pues son miles los niños menores de 6 años que han muerto por la desnutrición a lo largo de los 30 años de democracia. Según la Red Solidaria, en el 2001 con el colapso económico 30 niños por día morían a causa de la desnutrición crónica. En el 2003 registraban 12 muertes diarias y fue bajando hasta llegar a 4 diarios actualmente. No alcanza la AUN, que no llega a todos y es insuficiente. No alcanza para mejorar la situación de desnutrición en los niños que padecen de ella.

un consumismo narcisista hacia un consumismo responsable. (ver Landerreche Luisa, El CEAMSE o la CEAMSE, un engendro de dos cabezas que ninguna cabeza controla”

www.asambleadebeccar.com.ar/IMG/doc/riqueza_oculta_o_veneno_

9 González Casanova Pablo, “Sociología de la Explotación” CLACSO, Bs. As., 2006 disponible en bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/gonzalez/co –

Es necesario comprender que ante la persistencia del problema, es necesario su reconocimiento social y político, pues estamos ante una situación de genocidio. Si agregamos la superabundancia de recursos alimenticios del país, la superabundancia de recursos económicos por el modelo sojero dependiente, un gobierno democrático que ejecuta políticas según la exigencia de sus mandatarios, esto es el pueblo de la nación, a lo largo de 30 años, podemos inferir que los resultados son los buscados. Para entender que estamos en situación de genocidio sólo hace falta multiplicar las muertes por desnutrición de niños, adultos y ancianos por los 365 días del año y los años en que la democracia está vigente y la carencia de acciones estatales tendiente a superar la situación. A estos guarismos hay que agregar los adultos y ancianos, que multiplican el número anterior y los muertos por la violencia que la adicción a las drogas ha generado. Se podrá objetar que no hay masividad, intencionalidad, totalidad de un grupo, conceptos que están comprendidos internacionalmente en el de genocidio. No habrá un reconocimiento internacional y penal, pero que hay muertes determinadas por una pertenencia social, nadie lo puede discutir.

5. Síntesis sobre la marginalidad y pobreza urbana

De la situación en los sectores en la marginalidad y la pobreza estructural se puede asegurar que a partir de la década del 90 no sólo ha aumentado la masa de población en esa situación sino que se ha agravado la condición de marginalidad, dando a la misma una situación crítica de alto riesgo.

La marginación involucra un rechazo de los valores socioculturales de la sociedad a la que pertenecen a la vez que dentro del individuo marginado o en proceso de marginación desarrolla la desestructuración de su personalidad que le impide concebir un proyecto de vida para sí y para su grupo afectivo cercano. La violencia y opresión que genera el régimen se vuelca sobre el subordinado empujándolo a un proceso de autodestrucción gradual. La marginalidad no es un status, sino un proceso dinámico por el cual se van encadenando, a lo largo del tiempo distintos cambios que operan sobre el individuo y su entorno, llevando a un progresivo deterioro de su condición humana. La condición psicológica se corresponde con la situación de crisis social, por lo que es esperable un aumento en las patologías mentales que la actual psiquiatría no puede abordar.

Capítulo 2

El sujeto de la política: los sectores marginales en la pobreza

1. Relevamiento de villas y asentamientos de la asociación “Un techo para mi país”

La Asociación Un techo para mi país, ahora llamada simplemente Techo ha realizado un relevamiento de las villas y asentamientos del Gran Buenos Aires y de Córdoba enfocando particularmente la situación habitacional. El déficit habitacional se suma al problema de la pobreza y de la marginalidad. Con esto queremos aclarar que hay muchos pobres y muchos marginales fuera de las villas miserias, que el mismo estudio reconoce. Sin embargo, el trabajo realizado por esta organización resulta un eje para analizar el problema, por la magnitud que han tomado las villas miserias en el conjunto general de la pobreza.

El estudio relevó 633 asentamientos, 192 villas y 39 agrupaciones de viviendas caracterizados como indefinidos. Total, 866 barrios informales, con 508.000 familias. La zona relevada comprende 30 municipios, limitados al sur por San Vicente y Berazategui, Escobar y Moreno al norte y Marcos Paz al Oeste.

La Matanza es el municipio que encabeza el listado ¹⁰ con 120.236 familias que representan el

¹⁰ Falcon Mercedes y Raffo María Laura, responsables, “Relevamiento de villas y asentamientos en el Gran Buenos Aires”, octubre del 2011, pág. 23 Asociación Un Techo para mi país

23,7% de familias relevadas. Le sigue en importancia el Municipio de Lomas de Zamora, con 55.670 familias que representan al 11% de las familias. Entre el 5 y 10% de las familias encontramos los municipios de Quilmes (7%), Pilar (8,6%); entre 1 y 4,9% encontramos a Moreno (2,8%), Merlo (3,9%), Florencio Varela (3,3%) Tigre (2,8%). Sam Martín (3,3%), Malvinas Argentinas (1,5%), Hurlingham (1,9%), Avellaneda (1,8%), Escobar (4,9%), Almirante Brown (2,1%), Lanús (3,8%), Ituzaingó (1,6%), Gral. Rodríguez (1,8%), San Miguel (1,9%), Berazategui (1,5%), San Fernando (1,6%) , Esteban Echeverría (1,6%), San Vicente (1,4%), Ezeiza (1,5%) , Presidente Perón (2,0%).

PARTICIPACION	CANTIDAD DE MUNICIPIOS	TOTAL PARTICIPACION
Más de 10%	2 municipios	34,7%
Entre 5 y 1,9%	2 municipios	15,6%
Entre 1 y 4,9%	20 municipios	47,0%
Menos de 0,9%	6 municipios	2,6%
TOTALES	30 MUNICIPIOS	99,9%

El estudio hace una diferenciación entre primera corona, segunda corona y tercera corona o cordón.

En el primer cordón incluyen a Avellaneda, Lanús, Lomas de Zamora, Morón, Tres de Febrero, San Martín, Vicente López y San Isidro, que tienen un total de 147 villas y asentamientos y representan el 17,8 de los asentamientos.

El segundo cordón son La Matanza, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Ezeiza, Moreno, Merlo, Malvinas Argentinas, Hurlingham, Ituzaingó, Tigre, San Fernando, José C. Paz, San Miguel y Almirante Brown, que suman 566 villas y asentamientos y representa el 68,6%.

La tercera corona está integrada por San Vicente, Pte. Perón, Marcos Paz, Gral. Rodríguez, Escobar y Pilar, son 112 villas y asentamientos y representan el 13,6%

El estudio analiza el tiempo que lleva la conformación de estas villas, y “la persistencia de las villas y los asentamientos y su crecimiento, aún en contextos económicos favorables y pese a los esfuerzos de los distintos programas efectuados, da cuenta del carácter estructural de este fenómeno”. Y debiéramos preguntarnos por qué es estructural y la respuesta es única: porque no hay políticas adecuadas para revertir la situación. Y cuando nos seguimos preguntarnos por qué no hay políticas adecuadas las respuestas que se nos ocurren son las siguientes:

- Por incapacidad técnica para elaborar e implementar políticas adecuadas
- Por falta de interés en solucionar los problemas por parte de los gobiernos
- Porque no se reconoce el problema.
- Porque le conviene como estrategia política de reclutamiento clientelar
- Por todas o algunas de estas razones, juntas.

Otra información importante que tiene estudio es que se ocuparon de ver cómo interviene el tercer sector en las problemáticas de las villas y encontraron que en el 57,2% de las villas interviene por lo menos alguna organización política, religiosa o de la sociedad civil en forma permanente. El dato terrible, es que en el 42,8% de estos barrios no han reconocido a ninguna organización interviniendo.

Cuando profundizan en el análisis, encuentran que en las 856 villas y asentamiento, las organizaciones políticas sólo intervienen en el 18,9% de las mismas, y las entidades religiosas en el 43% de las mismas y las sociedades civiles en el 20% de las mismas. Un Techo para mí país, que

realizó el estudio y que se ocupa de construir casas de madera prefabricadas, interviene en el 15,8% de las villas.

Sobre el modo como asume esta intervención del tercer sector es en comedores o copas de leche (39,5%) y las juntas vecinales (27,7%), que tienen restringida su operatoria por la falta de recursos.

Y esto debido a la escasa visibilidad que tienen estos asentamientos y villas, dispersos a lo largo del Gran Buenos Aires. Es decir, que el aporte de las empresas a los emprendimientos solidarios de las villas de la Capital está garantizado por la visibilidad, que se traduce en una página web de la institución interviniente, a través de la cual informan de quiénes reciben ayuda.

2. Las villas de la Capital

La población en villas pasó de 107.422 en el 2001 a 163.587 en el 2010, con un aumento de 52%.¹¹

En las fotos del Google Earth se puede apreciar la expansión de la villa 21-24 en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires. Ubicada entre el Riachuelo y el estadio de Huracán. Hasta 1989 era un descampado. Pero en 20 años se convirtió en la villa más habitada de Buenos Aires. Tiene 65 manzanas.

- Viven 60.000 habitantes (aproximadamente 11500 familias). La desocupación alcanza al 50%. Hay 21 comedores comunitarios.

- Cuenta con 2 centros de salud de atención Primaria (dependientes del Hospital Pena). Funciona un Polo Educativo: jardín de infantes, escuela primaria, escuela secundaria y un centro de formación profesional

- Varias Asociaciones Civiles y Fundaciones implementan proyectos educativos, de salud, recreativos, de formación, etc.:

La asociación Civil Red de Vecinos de Flores y Parque Chacabuco realizó en el mes de agosto de 200 un censo en la villa 1-11-14. Estimaron la población en 50.000 habitantes. Según la ONG, el 95% de los encuestados desea terminar con la inseguridad, la delincuencia, las violaciones, la droga y muertes (en ese orden de prioridades); el 82% quiere que se elijan nuevas autoridades como delegados de manzanas; el 75% (16.384 personas) son extranjeros, de los cuales más del 90% quiere regularizar su situación legal en el país, y de ese 90%, el 60% tiene comenzado los trámites de regularización de residencia.¹² El censo no se pudo completar (sólo se alcanzó censar a la mitad de la villa) porque los censistas fueron amenazados . Relevaron 21 comedores, la mayoría manejados por punteros oficialistas, otros por la agrupación Libres del Sur y algunos pocos con apoyo del Gobierno de la Ciudad.

A través de la Corporación Buenos Aires Sur se están haciendo tareas de urbanización en las villas 3, 6, 15, 17, 19, 20, 21-24, 1-11-14, Calaza, Calacita y Piletones. Estas acciones colisionan con otros proyectos participativos y porque no toma en cuenta las normativas vigentes. En tal sentido, vecinos de la villa 1-11-14 se han manifestado en desacuerdo con la intervención de la corporación

¹³

Capítulo 3

Estado y gobierno

Estado y gobierno se confunden. La ciudadanía muchas veces no alcanza a diferencial las diferencias temporales que tienen estas dos instancias organizacionales. El estado permanece, el gobierno

¹¹ Fuente:http://www.clarin.com/capital_federal/poblacion-villas-crecio-ciento_0_550145018.html

¹² Fuente: <http://floparch.com.ar/redis/HTML/011114.html>-

¹³ www.mundovilla.com.ar, 14/12/2010

cambia. La confusión de gobierno y estado creo que radica en la ausencia de una identificación clara de lo que es la república. Amantes de Platón, quizás sin saberlo, muchos políticos adhieren a su República, con una construcción política con una casta hegemónica, la de los filósofos y otras subordinadas, las fuerzas armadas, los capitalistas y los trabajadores. La retórica constitucional que

hace referencia a la división de poderes y la función del control de los poderes entre sí está fuertemente devaluada en el imaginario colectivo, que identifica estado con poder ejecutivo.

Podemos decir que en 1983 nuestra república nació desnutrida. Y creció desnutrida. Vale como ejemplo en problema de cómo se construyó Poder Judicial después de la dictadura. Cuando se reinstala la democracia, los jueces para los juzgados vacantes fueron designados por la “Comisión de Acuerdos” del Senado de la Nación, en sesión secreta. La mayoría del Senado y la mayoría de esa comisión era del partido de la oposición, el Partido Justicialista, y para la designación de los jueces se hacía respetando la composición de senadores según el partido político en la comisión y en el senado. Los escándalos por el mal desempeño de jueces nombrados sin ningún antecedente generaron la necesidad de “emprolijar” esos manejos netamente autoritarios, que perseguían el control del Poder Judicial por parte de un partido político. Esto se hizo a través de la creación del Consejo de la Magistratura según la reforma constitucional de 1994.¹⁴

Pero a esta desnutrida república le faltaba algo más, para condenarla al fracaso. En la misma reforma constitucional se crea la Auditoría General de la Nación¹⁵, que contra todo lo que en las democracias republicanas del mundo se estila y se exige, se crea asignándole un perfil político y no técnico, como debiera ser. En cualquier parte del mundo, las Auditorías son organismos técnicos que asisten a los congresos o legislaturas para que puedan efectuar un control efectivo sobre la gestión del Poder Ejecutivo. A partir de estos informes, los diputados y senadores pueden accionar para exigir rectificaciones, en caso de mala asignación de recursos o un deficitario resultado, con reclamos en la órbita administrativa o penal.

Lejos de ello, se le asignó a la nueva Auditoría que la presidencia debía ser cubierta por la oposición. Una ley preexistente decía que los auditores generales que acompañan al Presidente debían designarse según la composición de las cámaras, por lo que el control de la auditoría estaba en manos del oficialismo cuando éste tenía mayoría en las cámaras. A pesar de que, el personal de carrera es técnico los informes deben ser convalidados por el nivel de dirección que es político. Bajo estas condiciones, a la Auditoría le queda en un plano de acción meramente comunicacional.¹⁶

Lo que es destacable y hace la cuestión más grave es que ningún partido político objeta esta situación, por lo que la irregularidad queda legitimada.

En este Estado desguazado, el Poder Ejecutivo cumple el rol hegemónico y las políticas públicas se establecen según el oportunismo y el arbitrio de los que detentan el poder, sin que se pueda aplicar la mínima racionalidad que exige la formulación, implementación, seguimiento, control y evaluación de una política pública.

14 Su estructura orgánica y funciones se encuentran reglamentadas por la Ley 24.937 del Consejo de la Magistratura, sancionada el 10 de diciembre de 1997, con varias reformas posteriores. El Consejo comenzó a funcionar en 1998, es decir que a lo largo de 15 años los jueces fueron nombrados de acuerdo a las directivas del poder hegemónico de turno.

15 Las Auditorías de Programas reemplazan a los Tribunales de Cuentas de la vieja administración burocrática por “cuentas”. Ahora se habla de programas, que suponen objetivos y búsqueda de eficiencia y eficacia. Las Auditorías son los organismos de “Control externo” que deben medir justamente la eficiencia y eficacia en el manejo del Estado.

16 Los tribunales de cuentas tenían una función jurisdiccional, es decir que en caso de mala administración desarrollaban un juicio administrativo contra los funcionarios responsables.

1. Políticas públicas respecto a la marginalidad y la pobreza

Si nos referimos al tipo de marginalidad que hemos descrito, podemos decir que no es asumido por la sociedad global y que los organismos estatales no los registran o por lo menos, no se observan políticas tendientes a encarar el problema. Se habla de pobreza y por lo tanto las políticas tienden a suplir la cuestión económica, que por efecto de la inflación comienzan con subsidios en un nivel insuficiente y a lo largo del tiempo se neutralizan por la inflación. En los períodos militares, tendría a expulsarlos del ámbito capitalino en la década del 60 y en Tucumán en la década del 70. Con el comienzo de la democracia se implementó El Programa Alimentario Nacional, que consistía en la distribución de cajas de alimentos por medios de Agentes P.A.N. que tenían como función detectar problemas y conectarlos con el efector, a la vez que generar algún tipo de capacitación para las madres receptoras de las cajas. En la Capital Federal, promediando el mandato constitucional de 6 años, estos agentes fueron siendo reemplazados por punteros políticos que utilizaron la caja para dirimir cuestiones de la interna partidaria en el partido gobernante. A pesar de las carencias y errores, significó un enlace humano entre Estado y ciudadano, que es fundamental para encarar el problema.

El nivel de asistencialidad tradicional a estos grupos es escaso, parcial, inadecuado o nulo. No se han ejercido políticas públicas para superar los problemas emergentes: vivienda, salud, educación.

Y paradójicamente, mientras la marginalidad aumenta por resultado de las políticas económicas que tienden a la concentración económica, tanto en la década del 90 como en la del 2000, el Estado sólo se ocupa de transferencia de recursos económicos insuficientes.

La crisis de la organización familiar ni siquiera se visualiza como un conflicto creciente en la sociedad global, ni tampoco su incidencia en el alcoholismo y la drogadicción. La violencia familiar recientemente ha surgido como una problemática a tratar, creándose algunos servicios en centros de salud para la atención de este síntoma que no alcanzan para la resolución del problema.

La exigua cantidad de guarderías hace que los bebés y niños pequeños deban quedarse solos en las habitaciones de los inquilinatos o en las casillas con los consiguientes riesgos de accidentes. Los niños mayores no sólo tienen dificultades para conseguir vacantes, sino también no cuentan con espacios para juegos en su vida cotidiana. La escuela tiene una conducta expulsiva respecto a éstos niños, ya que no solo presentan problemas de aprendizaje, sino también de conducta, o de falta de elementos esenciales para el aprendizaje: libros, útiles, guardapolvos etc... No existen en las escuelas estatales gabinetes psicopedagógicos que permitan asistir al docente en la comprensión de la problemática psicosocial de estos chicos, o a ayudarlos a integrarse en los grupos ya constituidos.

Por el contrario, la violencia social se ha insertado en el ámbito educativo, sin que el docente tenga algún tipo de apoyo o capacitación para entender la problemática. Como si fuera poco, en la Provincia de Buenos Aires la conflictividad se potencia cuando la política social es exclusivamente clientelar.

Los casos de violencia, robo y drogadicción que protagonizan menores se tramitan en las comisarías, y por lo general la intervención del juez de menores se reduce a dar traslado a los padres, por el carácter de inimputable y por la medieval "patria potestad" que detentan los padres biológicos, por más incapaces o destruidos que estén para luchar por su propia existencia. No existen tribunales de menores que enfoquen la problemática global, más allá del hecho de violencia y el eventual delito emergente. La violencia familiar sobre menores se hace evidente cuando estos deben ser atendidos en los servicios de salud, pues se ponen de manifiesto los niños golpeados y cuyo nivel de gravedad determina la consulta médica. No existen mecanismos sociales que permitan inhibir, o disuadir del castigo a quien lo propina: ni la denuncia, ni la intervención directa

de los vecinos es lo corriente. La patria potestad rige con todo su rigor en la sociedad violenta.

Mientras, la reforma del estado que se pretendió estar llevando a cabo en Argentina a partir del 90, apunta a su desestructuración del Estado en general, y a la disminución de la atención de la salud y la educación en particular, siguiendo los lineamientos de organismos técnicos internacionales, como el del CLAD de 1998. Bajo la pantalla de la modernización en los foros internacionales de los que la Nación Argentina forma parte se plantea la necesidad de crear una gerencia social para atender la agudeza de la crisis y la progresión geométrica de las áreas marginales. Estos discursos se enuncian en ámbitos académicos y estatales, con lo que se hace una disociación entre propuesta y realidad, dando lugar a un doble discurso esquizoide y/o hipócrita.

2. La gestión de políticas sociales desde el estado burocrático-patrimonialista para la marginalidad y pobreza urbana

Además de la incapacidad de entender la problemática de la marginalidad desde una ideología neoliberal o conservadora, o desde el autoritarismo en general, el estado burocrático patrimonialista tiene dificultades estructurales para gerenciar sobre la marginalidad social y más aún en una situación de pasividad.

El estado burocrático-autoritario que definiera Guillermo O'Donnell y el estado burocrático-patrimonialista que definiera Oscar Oszlak¹⁷, también, tienen más similitudes que diferencias. Ambos son autoritarios y ambos son patrimonialistas. Lo que cambia es el carácter de manifiesto o latente de las variables patrimonialismo (apropiación de los recursos del Estado por los que ejercen el poder) y autoritarismo (ejercicio del poder en términos de dominación), pero las dos coexisten con diversa intensidad. Desde organismos internacionales se forzó la implementación de políticas tendientes a la descentralización, tercerización de la función estatal (que es una forma de privatización de la función pública). Se utilizó la seducción de los créditos blandos de los organismos internacionales de crédito y argumentación de la modernización del estado aplicando programas importados y financiados por usinas internacionales de modelos de gestión.¹⁸ En Argentina, estas presiones se han efectivizado en las políticas privatizadoras de la década del 90 y la tercerización de los servicios, como el de los ferrocarriles, la recolección de residuos, el registro de automotores, la reforma educativa, generando un ámbito de generación de negocios entre la gestión estatal y sectores empresariales parásitos de la economía. Proclamaban la modernización de la gestión, esto es ir hacia una gerencia participativa para lo cual se requiere romper la verticalidad de la administración jerárquica, promover la capacitación de los funcionarios políticos, la participación ciudadana y la transparencia de la gestión pública. Esta modernización supone la aplicación de programas en donde se perciba claramente la población receptora, la cantidad cubierta por el programa, se evalúen los resultados, etc. Después de tanto discurso, lo que nos queda está muy lejos de esos objetivos que se resume en el armado de negociados para los sectores cercanos al poder.

3. Las políticas de la provincia de Buenos Aires, la ciudad de Buenos Aires y la Nación

a. Provincia de Buenos Aires

Para conocer las políticas que el gobierno provincial está implementando hemos visitado la página web del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires y en ella encontramos 20

17 Oszlak, Oscar, "Políticas Públicas y Regímenes Político, Ed. Cedes, Bs. As.,

18 Documento oficial del CLAD, 1998 "Una Nueva Gestión Pública para América Latina"
www.clad.org/documentos/declaraciones/una-nueva-gestion.../view

programas sociales de diversas características.¹⁹

Algunos programas implican transferencia de recursos para asistencia alimentaria: El plan “Mas vida”, para todos los distritos de la provincia destinada a embarazadas y niños menores de 9 años. (Se mencionan a las manzaneras y niños que asisten hasta el primer año de la EGB lo que indica que no está actualizada la página), “Servicio alimentario escolar” (SAE), transferencia para los comedores escolares, “Asistencias alimentarias especiales”, para asistir a aquellos que tienen enfermedades como celíacos, leches especiales, etc., “Tarjeta plus alimentaria”: asiste alimentariamente a personas con discapacidad, un programa para asistir a jardines maternos, casas del niño, centros juveniles. Una decena de programas destinados al estímulo de proyectos productivos y culturales, otros de transferencia económica o de recursos técnicos a municipios, y por último otros específicos destinados a violencia familiar, discapacidad y adultos.

Cuando fuimos al Presupuesto provincial para ver los recursos que se asignaban a estos programas, había 20 programas pero sólo 3 coincidían con los temas de la página oficial del gobierno provincial.

El resto no se podía correlacionar con el listado de la página. Esto expresa que los gobiernos argentinos han adoptado un discurso técnico que los muestre como actualizado de acuerdo a los paradigmas vigentes en los gobiernos desarrollados. Pero esto es sólo para la vidriera, porque por dentro siguen con políticas sin objetivos, cambiantes y arbitrarias, de acuerdo al humor y a la forma cómo exploten los problemas. En otro orden de cosas, impide conocer la política real del gobierno provincial, porque la diferencia entre una y otra información da cuenta de la poca seriedad con que se comunica lo que se hace. También denota que el discurso sobre la aplicación de los presupuestos por programa son simples títulos que pretenden mostrar una actualización técnica que no ejercen. Las políticas públicas son planes que tienen que tener una evaluación del problema, bajarlo a un nivel operable para poder definir los objetivos y luego establecer los plazos para llevarlos a cabo. En una segunda etapa, a través de la programación, definir los recursos necesarios y los resultados esperados, las dificultades a vencer, las metas escalonadas en el tiempo. Mirando el presupuesto, se aprecia que el programa “Seguridad alimentaria” se lleva el 67% del presupuesto, que es de 3.910.315.000, y todo el monto del programa es transferencia, lo que denota que se trata de la tarjeta para consumo de 80 y 100 pesos, según la cantidad de hijos. El resto de los programas, que son 15, se lleva el 23% del presupuesto y la Administración central el 10%.

b. La ciudad de Buenos Aires

No podemos hacer el mismo relevamiento en el Gobierno de la Ciudad de Bs. As., porque no está discriminado el presupuesto por programas y éstos están simplemente enunciados en “plan de acción” del gobierno. Se señalan, en ese texto los programas “Centro de Primera infancia”, “Amamantar”, “Juegotecas”, “Centros de Inclusión Digital”, “Programa Adolescentes”²⁰

A través de lo que llaman “ventanilla única”, a través de 15 servicios zonales se atienden los siguientes problemas: Seguridad Alimentaria, Ticket Social, Complemento por Desnutrición o Celiaquía, Nuestras Familias, Tarifa Social, Banco de Elementos Ortopédicos Atención en casos de emergencia ACEYF, Eximición de aranceles para gestión de documentación (argentinos).

Otros programas enunciados son: Fortalecimiento de Vínculos, Reconstruyendo Lazos, Programa Adolescencia, Orientación en Violencia Familiar, Asistencia para Mujeres Víctimas de Delitos Sexuales, Maltrato Infantil, Lazos, Noviazgos Violentos, Asistencia a Hombres Violentos, Casa Refugio/Medio Camino/Unidad Convivencial, Voluntariado, Asesoramiento a ONGs

De acuerdo al organigrama que se publica en la página web oficial, hay áreas destinadas a la niñez

¹⁹ http://www.desarrollosocial.gba.gov.ar/subsec/politicas_sociales/programas/barrios_bonaerenses.php 2012

²⁰ <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/hacienda/presupuesto2012/index.php>

y adolescencia, a la mujer, ciudadanía porteña, a las adicciones y otras. Lo que sí es relevante, es el presupuesto para todo el ministerio, que es de 1.621.669.000 pesos, El programa Construyendo ciudadanía consiste en la entrega de una tarjeta alimentaria para compra en supermercados con un valor que depende de la composición familiar. Según el informe del Ministerio de desarrollo social, se asigna 241,9 pesos por cada menor de 18 años y se entrega a 63317 familias, de las cuales 66% están en la pobreza y 33% en la indigencia.²¹ El presupuesto del ministerio es proporcionalmente mucho más importante que el de la provincia, teniendo en cuenta la cantidad de población en general y la población pobre y marginal en particular.

Como vemos, la política social en la marginalidad no está reconocida. Ningún programa responde a esta concepción. En la provincia el Estado se hace presente a través de un plástico. En la ciudad, los chicos de la calle, que ya había en la década del 80 pero eran pocos, ahora se cuentan por cientos y no se los menciona. En la ciudad se espera en una ventanilla, que es única, la demanda social, que se inserta en un papel para iniciar el expediente.

c. Los planes nacionales

El gobierno nacional mediante decreto implementó la Asignación Universal para la Niñez utilizando los fondos de la ANSES. Este aporte para mitigar la pobreza no va al problema de fondo, pues sólo acerca a una ayuda que en los casos marginales no alcanza para una canasta alimentaria nutritiva para toda la familia. Debemos tener en cuenta las condiciones en que cada familia puede hacer sus compras alimentarias, alejadas de los centros urbanos, y sin conocer o tener habilidades para hacer uso del certamen de ofertas de los supermercados, e incluso los precios promocionales de algunos productos subsidiados por el Gobierno Nacional que se los encuentra en algunos supermercados.

En las jornadas “La asignación Universal por hijo frente a un ingreso universal en la niñez” distintos expositores pertenecientes a gestiones gubernamentales, técnicos y políticos de la oposición encararon desde distintos ángulos la política. En uno de las exposiciones, de un funcionario del Ministerio de Trabajo, se afirma que “cerca del 50% de los hogares que salieron de la pobreza fue debido a que un miembro del hogar consiguió un empleo formal”. Por la masa monumental de pobres podemos conjeturar que son pocos los que a lo largo de una década de crecimiento que han podido salir de una villa. Otros, los menos, reconocieron que la cuestión no se agota en la pobreza, y en una retribución económica, sino que se requiere de emprendimientos sociales tendientes a la integración social y desarrollo de fuentes de trabajo. Pero más allá de esta conjetura, el enfoque de todos los disertantes fue sobre la pobreza y no de los problemas que conlleva la pobreza extrema, a veces como causa de esa situación, a veces como consecuencia, y que tiene que ver con patologías físicas, psíquicas y sociales.²²

Cuando nos metemos en las páginas del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación²³ encontramos un plan para cuatro años (2012) referido a la atención de la niñez. Son cuatro o cinco años que expresan con verbos en infinitivos objetivos muy generalizados. Uno de estos puntos, habla de articular con los gobiernos provinciales y la Ciudad de Buenos Aires para elaborar planes distritales que se articulen con el plan nacional. Sin embargo, este programa, Cuando en el mismo sitio abrimos el documento “Balance 2010”, nos encontramos con copias de actas, declaraciones, decretos y resoluciones, con lo que no podemos conocer qué y cómo se hace desde el Ministerio

21 http://estatico.buenosaires.gov.ar/areas/des_social/evaluacion_programas/informes_condiciones_vida/Informe_Monitoreo_CP_EET_2012.pdf

22 www.unicef.org/argentina/spanish/jornadas_asignacion_universal.pdf

23 <http://www.desarrollosocial.gov.ar/ninez/139>

para atender los problemas sociales. La respuesta nos la da el presupuesto nacional para el 2012, que nos indica que este programa, identificado como el número 44, de 252.600.951 pesos representa el 1% del presupuesto del ministerio, y que revista 822 cargos o puestos de trabajo. El 69,2% se lo lleva el programa de “pensiones no contributivas” y el 28,1% a Transferencias para el programa “seguridad alimentaria” y “Programa ingreso social con trabajo” Los tres programas suman el grueso de los recursos económicos, el 97,3%, un total de 24.613 mil millones. Es importante compararlo con los 3.910 mil millones del presupuesto del Ministerio de Desarrollo Social de la Provincia de Buenos Aires, que tiene el 40% de la población y el 50% de la pobreza de todo el país. Habría que conocer cómo se distribuyen geográficamente el presupuesto nacional.²⁴

Lo que podemos concluir es que las políticas sociales de la Provincia de Buenos Aires y de la Nación están basadas en transferencias económicas. En la Provincia y en el programa de pensiones no contributivas se tratan de asignaciones directas al beneficiario, lo que no excluye una relación clientelar. En el caso de los programas de Ingreso Social con Trabajo, o la Seguridad Alimentaria se da a intermediarios, que pueden ser cooperativas, municipios, comedores, y en donde han sido denunciadas públicamente la relación clientelar con estas organizaciones sociales o políticas. Las políticas sociales están directamente relacionadas con el manejo de dinero, y excluye asistencia técnica tendiente al desarrollo social y acercar los servicios básicos de salud, educación, guarderías, prevención de las adicciones, entre las que se encuentra el alcoholismo, un viejo flagelo de nuestra sociedad, antesala de todas las demás adicciones.

La evaluación de esa política, que sigue siendo transferencia de ingresos, la encontramos en el Informe del Observatorio de la Deuda Social, que dice que “el 25% de los hogares en situación de pobreza con inseguridad alimentaria severa y el 42,7% de hogares pobres con inseguridad moderada no recibe ningún tipo de asistencia económica.”

4. Experiencia de políticas macrosociales y microsociales sobre la problemática de la pobreza. El Programa Alimentario Nacional como política social incompleta y los programas “Plan vida” y “Plan más vida” de la Provincia de Buenos Aires.

4.1. El Programa Alimentario Nacional

Solo dos programas rompieron con el estilo burocrático y se insertaron en los barrios pobres y marginales. Fueron el Programa Alimentario Nacional y después del gobierno radical, en la provincia de Buenos Aires el plan conocido como de las “manzaneras”, que, además de funcionar como punteras políticas, con el clásico clientelismo, y a pesar de ello, conectaban a los sectores marginales y pobres con el Estado.

El escenario en el que se arma el Plan Alimentario Nacional es el dejado por la dictadura. Los últimos años de la dictadura militar se caracterizaron por un agudizamiento en los niveles de pobreza y exclusión. Niños y mujeres cruzaban el riachuelo desde la Isla Maciel de Dock Sud hacia La Boca y recorrían las calles hurgando en la basura en busca de algo para comer. Todas las noches se repetía la escena. Un relevamiento realizado entre directores de las escuelas de la Boca contaba de la existencia de alumnos con deficiente alimentación y desmayos en las primeras horas de clase. Las ollas populares y comedores locales ya daban respuesta, aunque insuficiente, a la desnutrición incipiente. Eran muy pocos porque el miedo ya estaba instalado y la población estaba paralizada. Salir de sus casas y organizar una olla popular, como estaban apareciendo en algunas barriadas, era una cuestión riesgosa. Uno de los desafíos de la nueva democracia que comenzaba en 1984 era hacer frente al problema de la desnutrición y la insuficiente alimentación de niños y madres en

24 http://www.mecon.gov.ar/onp/html/presutexto/ley2012/ley/pdf/planillas_anexas/capitulo1/anexa103.pdf
<http://www.mecon.gov.ar/onp/html/presutexto/ley2012/jurent/pdf/D12J85.pdf>

situación de riesgo.

El gobierno que asumió en diciembre de 1983 había anunciado un programa alimentario para todo el país. En la Capital Federal a principios de 1984 se comenzó con una cuantificación de la demanda.

Para ello el gobierno realizó una evaluación somera y precaria, a “ojo de buen cubero”, de la cantidad de familias en situación de riesgo. En la Boca, por ejemplo, se dividió el barrio en varias zonas y cada una fue asignada a un grupo de voluntarios que rastrillaron todos los conventillos para cuantificar la cantidad de familias. Así en cada barrio y de esta evaluación partió un número de familias a cubrir con el programa alimentario, en una manera totalmente acientífica pero rápida y útil.

El Programa Alimentario Nacional se organizó por fuera de la administración pública nacional y en la Capital Federal contó con la participación de jóvenes, en la mayoría militantes del partido oficialista, que fueron capacitados para la inscripción, organización y atención de los futuros “beneficiarios PAN”. Una de las consignas transmitidas era la prohibición absoluta de hablar de política. El mensaje a transmitir hacia el beneficiario era que la caja que se le entregaba en cada encuentro, una vez por mes, era una devolución por lo que el Estado le había quitado al no darle oportunidad para lograr el sustento por sí mismo. Había en su filosofía un principio de rescatar la dignidad del beneficiario, de que no se sintiera recibiendo una dádiva o beneficio gratuito. La condición era participar en los encuentros que precedían a las entregas de las cajas. Cada mes se definía un tema a tratar en los encuentros, que se debatía en las reuniones mensuales que los agentes PAN de cada reunión tenían con su coordinador. El Agente además de esta tarea era el conector entre las demandas del beneficiario y los efectores en lo que respecta a salud, guarderías, educación, etc. El agente tenía un listado de organismos estatales y en la mayoría de los casos su rol se restringía a anotar la dirección y algún funcionario que recibía las demandas del agente. Sólo en casos excepcionales la intervención podía superar esta instancia, porque los problemas eran muchos y los recursos, escasos. En general, las demandas superaban las posibilidades del Agente PAN, porque no había coordinación de servicios para atender a los problemas emergentes.

Cada Agente Pan registraba al nuevo beneficiario en una ficha tamaño carta impresa en las dos caras, en donde se registraban las características de la vivienda, el tipo de instalaciones sanitarias, si tenía agua potable, cloaca, etc. Luego el nombre de cada uno de los miembros de la familia, comenzando con la madre. Cada fila correspondía a un miembro de la familia y en diferentes celdas se colocaba la edad, vacunas, enfermedades, si había algún tipo de discapacidad y observaciones. No se le exigía documento, por una directiva expresa tendiente a diferenciar la gestión democrática de la gestión de la dictadura.

La idea era registrar en una base de datos la información recibida lo cual nunca se hizo porque no se disponía de medios para hacer semejante tarea. En un momento se informó que se iba a trabajar en conjunto con una dependencia de las fuerzas armadas, pero no se concretó la tarea. De esta manera, la información recibida quedó en los cartones para manejo interno de los agentes. Hoy no hay registro y lo único que queda de la primera etapa de implementación del Plan es la evaluación técnica realizada por el INAP²⁵.

Cuando se acercaba las elecciones de 1987 los punteros barriales comenzaron a hacer presión para controlar la entrega de las cajas en sus respectivos distritos. Así, paulatinamente cada agente fue reemplazado por referentes de los punteros locales. De la prohibición de hacer política se pasó a hacer política con la caja. A fines de 1988 pocos agentes independientes de los punteros quedaban

25 --INAP-AR: D.6/72, CLAD 06030.00, M-28--Aspectos de la implementación de una política pública: el caso PAN (Plan Alimentario Nacional); borrador para discusión. Sigal, Víctor; Pozzi, María Inés; Sajón, Lilitiana.- Buenos Aires: Instituto Nacional de la Administración Pública. Dirección General de Investigaciones, 1986.- 137 p. y anexos

en el plantel de agentes de la Capital y sólo se entregaba la caja. En forma silenciosa, de un ambicioso plan de integración social y de desarrollo humano se pasó a un proyecto clientelar.

Se percibía dentro de la Capital Federal diferentes modalidades de vivir en la marginalidad: las villas, los inquilinatos, las casas intrusadas, los hoteles. Los asentamientos debajo de las autopistas eran muy pocos. Cada modalidad tenía sus características. Mayor individualismo en las casas intrusadas, mayor solidaridad en las villas.

4.2. Plan vida

El Plan Vida se inició durante 1994 en la primera gobernación de Eduardo Duhalde y en su comienzo estaban involucradas 17000 manzanas que, coordinadas por el Consejo Provincial de la Familia y Desarrollo Humano bajo la dirección de Chiche Duhalde, repartían leche y cereales a embarazadas y niños menores de 5 años siendo la población beneficiada aproximadamente 600.000 personas. Esta organización fue eminentemente política, pues bajo la égida de las manzanas se nucleaban familias con una fuerte impronta clientelística. Se impartió en su origen en 40 municipios, en su mayoría del conurbano. La estructura de la conducción estaba compuesta por cuatro consejeras de absoluta confianza de la presidenta del organismo. Además de acercar comida el programa tenía como objetivo prevenir las enfermedades y disminuir las muertes de los chicos de hasta cinco años, hacer seguimiento del embarazo y atención adecuada durante el parto.

A las manzanas en un principio se las llamaba "trabajadoras vecinales" y eran seleccionadas previo convenio con los intendentes municipales. En los barrios más humildes se seleccionaban dos mujeres cada cuatro manzanas: una era trabajadora titular y la otra suplente. Debían ofrecer su casa para recibir los alimentos, no cobraban sueldo pero eran beneficiarias del programa.

El gobierno de la provincia recibía para financiar este programa 600 millones de dólares a través del Ente de Reparación Histórica y según la información disponible las manzanas repartieron casi 142 millones de dólares en comida.²⁶ En 1997 se estimaba que la cantidad de personas involucradas llegaría al millón de beneficiarios.

En el 2002 bajo la gobernación de Felipe Solá, Chiche Duhalde anunció el regreso de las manzanas en un acto en Campana. Ya se estimaba por ese entonces en 42.000 la cantidad de personas que movía el proyecto.²⁷ Durante la gobernación de Carlos Ruckauf el presupuesto había disminuido y su tarea se limitaba al reparto de leche. El nuevo programa se llamaría "Más vida", tal como se lo denomina actualmente en la página web.

Tanto las trabajadoras vecinales del "Plan Vida" como del "Más vida" recibían capacitación en temas referentes a cuestiones administrativas, salud y a la organización comunitaria. Los requisitos para constituirse en Manzanera eran ser mayor de 18 años, ser residente en el barrio y reconocida en el barrio por su labor solidaria y tener actitud pro-activa para tareas de organización.

A principios de 2008 el gobierno de la provincia de Buenos Aires lanzó una tarjeta magnética tendiente a ir suplantando progresivamente la tarea de las manzanas en la distribución de alimentos.²⁸ Cada tarjeta tiene un valor de 80 pesos y con ella se pueden comprar alimentos excluyendo bebidas alcohólicas. Si tiene más de un hijo el valor aumenta a 100 pesos. Ya los

26 Fuente Diario Clarín <http://www.clarin.com/diario/1997/01/27/t-00801d.htm>

27 www.clarin.com/diario/2002/09/26/p-01801.htm

28 http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=988625

municipios que operan en este programa alcanzan a 51 y según declaraciones del Ministro de Desarrollo Social Daniel Arroyo tiende a cambiar el rol de estas trabajadoras vecinales. El rol de intermediadora social se desvanecerá y quitará poder referencial y político a las manzanas. No se conocen las razones por las que se llegó al desguace del sistema de manzanas.

4.3. Dificultades desde el estado para encarar la marginalidad

Desde la década del 90 se viene proponiendo desde los organismos internacionales el cambio de paradigma organizacional. Algunas etapas se han venido cumpliendo, como el presupuesto por programa, en lugar del presupuesto por cuentas y el cambio de organismos de control externo, como la Auditoría General de la Nación y la Auditoría de la Ciudad de Bs. As.²⁹

Lo recomendado por el CLAD para toda Latinoamérica, respecto a la tercerización de funciones del Estado en materia de salud, educación, transporte, servicios urbanos, ya se viene realizando desde la dictadura y que ha tenido fuerte impronta a partir de 1990, con la política neoliberal por la que se privatizaron o tercerizaron servicios, a veces con un tinte progresista con la conformación de cooperativas, como las cooperativas del sistema ferroviario, que mostraron ser un modo de generar mayores ganancias para los cesionarios.³⁰

Lo que sí ocurre a nivel mundial es que se está generando un cambio de paradigma en la forma de organización del estado. Para Latinoamérica, lo que se viene propiciando desde esa década es la gerencia social participativa. Bernardo Kliksberg en una conferencia en la Universidad de La Plata con motivo de la presentación de un paquete didáctico organizado por el Instituto Provincial de Administración Pública y auspiciado por la Red Iberoamericana de Instituciones de formación e Investigación en Gerencia Pública, anunciaba que la gerencia, estatal y privada, sería participativa.³¹

En el 2012 esto está lejos de ocurrir, y la aplicación del presupuesto por programas, no se hace como parte de un paradigma de gestión por programas, sino como una variante de la tecnología contable con una pantalla de modernidad.

Como dijimos más arriba la República Argentina ha venido desarrollando un cambio ideológico en lo que se refiere a la concepción del Estado, siguiendo en algunos aspectos a los lineamientos fijados desde organismos internacionales, que incluso en forma subrepticia incluyen concepciones surgidas desde los sectores del liberalismo económico, como la tercerización de servicios como salud, educación y servicios públicos. A su vez este proceso se imbrica con los intereses de los patrimonialismos activos en nuestro país de distinto signo político y nivel.³² A pesar de que el

29 El desaparecido Tribunal de Cuentas de la Nación fue creado por el gobierno militar de la Revolución Libertadora bajo la dependencia del Ministerio de Economía y disuelto por el Presidente Carlos Menem cuando dicho tribunal se involucró en una investigación sobre compra de guardapolvos. En el caso de la ciudad de Bs. As., nunca tuvo tribunal de cuentas y décadas o quizás un siglo no tuvo ningún tipo de control externo. Este tipo de control se creó en oportunidad de la Convención Constituyente de la Ciudad de Buenos Aires. En la provincia de Bs. As., el Tribunal de Cuentas está regulado en la Constitución Provincial, por lo que para cambiarlo en una auditoría debe reformarse dicha Constitución.

30 Por ejemplo a la propuesta de "modificar las políticas proteccionistas" que propone el CLAD en su documento de 1998, Argentina ya había respondido con apertura indiscriminada, caída de los controles aduaneros permitiendo un contrabando masivo, y con lo cual se dejó a la industria sin posibilidad de reconversión y que hace que en el 2000 la Argentina siga siendo la exportadora de productos primarios, sin valor agregado. CLAD, documento 1998, op. cit

31 Kliksberg Bernardo "¿Cómo será la Gerencia en la Década del 90?". Red Nac. De Inst. De formación e investigación en gerencia pública. Mimeo, 1991

32 El documento citado del CLAD, 1998 dice "En el área social, el camino está en fortalecer el papel del Estado como formulador y financiador de las políticas públicas. Para esto, se torna fundamental el desarrollo de la capacidad catalizadora de los gobiernos en cuanto a atraer a la comunidad, a las empresas o al Tercer Sector, para compartir la responsabilidad en la ejecución de los servicios públicos, principalmente los de salud y educación básica. Pero debe hacerse un primer llamado de atención para el caso latinoamericano: es necesario mantener el poder de

discurso ha cambiado, las políticas activas del Estado Nacional y Provinciales tienden al concepto de subsidiariedad del Estado, que se reflejan en algunas políticas públicas, como la privatización de la recolección de residuos en gran parte de la provincia de Buenos Aires, lo que ha generado una incapacidad formal para que los municipios resuelvan el problema de la disposición de residuos y persista el modelo del CEAMSE, creado durante la dictadura que, por ser una sociedad del estado, su status jurídico le permite tener un desenvolvimiento independiente sin estar sujeto a ningún tipo de control, y fuera de la mirada del público y los legisladores, esconde una privatización encubierta de los grandes depósitos de basura.³³

De la misma factura es la Corporación Puerto Madero S.E., que a fines del período presidencial de Raúl Alfonsín y comienzo de la presidencia de Carlos Menem se organizó y terrenos devaluados con galpones abandonados llenos de ratas del viejo puerto de Buenos Aires fueron reciclados y se convirtieron en los terrenos más caros del país con los edificios más lujos y que sólo pueden ocupar el segmento más rico de la sociedad argentina. El nuevo modelo estatal es el Estado al servicio de la generación de grandes negocios y como contrapartida, una masa de marginales absolutamente abandonados a su suerte.

La aplicación de nuevos paradigmas con la idea de modernizar la gestión es simplemente el resultado es un gatopardismo. En los hechos, se sigue con la vieja división del trabajo propiciada masivamente desde el desarrollo capitalista del siglo XIX. Edgard Morin nos presenta el nuevo paradigma de la complejidad y nos da un cuadro en el que es necesario recurrir a una visión del mundo social como "un tejido de eventos, acciones, interacciones, retroacciones, determinaciones, azares que constituyen nuestro mundo fenoménico. Así, la complejidad se presenta con los rasgos inquietantes de lo enredado, de lo inextricable, del desorden, la ambigüedad, la incertidumbre".³⁴ Si nos avenimos a analizar la coyuntura como un entrelazamiento de modos organizativos que responden a marcos ideológicos contradictorios y que están siempre presentes, sabríamos que cualquier propuesta de cambio deberá tener en cuenta esta permanente interrelación entre intereses, ideologías, costumbres, creencias, modos de interacción diferentes, antagónicos, contradictorios y paradójales.

Para Morín la complejidad fenoménica debe ser respetada, pues la simplificación a la que recurren los modos tradicionales del conocimiento son modos distorsivos de interpretar la realidad. La complejidad se presenta para Morín en un punto de partida menos mutilante.

Lo complejo reúne ciertas características: hay una necesidad de asociar el objeto a su entorno, el objeto aparece como un sistema organizado y posee rasgos complementarios, concurrentes y antagonistas. La identidad del objeto pierde su claridad y distinción, donde no hay causalidad lineal y presenta desorden e incertidumbre. Se reconoce la necesidad de distinguir y analizar, pero además relacionar. "El paradigma de la complejidad pretende establecer la comunicación entre el

intervención estatal directa, en caso de que no estuviesen dadas las condiciones sociales mínimas para compartir las actividades con la sociedad. Por consiguiente, es preciso diferenciar las situaciones en las cuales los servicios podrán ser suministrados por más de un proveedor y/o por entidades públicas no estatales, de aquellas situaciones en las que el aparato estatal será el único capaz de garantizar la uniformidad y la realización sin interrupciones de las políticas públicas" Al dejarle al Estado el rol de "formulador y financiador", excluye el rol de "implementador" de políticas públicas. A este lineamiento responde las concesiones de los ferrocarriles, subterráneos, recolección de residuos, disposición final de los mismos y otros ámbitos que fueron privatizados a lo largo de la década del 90. El documento aclara que "este documento fue preparado por el Consejo Científico del CLAD y aprobado en su sesión del día 14 de octubre de 1998 por el Consejo Directivo del CLAD, el que está compuesto por las máximas autoridades gubernamentales responsables de la modernización de la Administración Pública y de la reforma del Estado de los 25 países miembros", con lo que lo expresado se transforma en una política pública para los países miembros del CLAD. Entre los miembros del equipo científico encontramos académicos progresistas.

33 Landerreche Luisa, "El CEAMSE, engendro de dos cabezas que ninguna cabeza controla" op. cit

34 Morin Edgard, Explotación y epistemología... op. Cit.

objeto y su entorno, lo observado y su observador, entre ciencias naturales y ciencias humanas, entre naturaleza y cultura." ³⁵ La marginalidad se presenta como un problema complejo y desde esas múltiples perspectivas deberá abordarse. El Estado burocrático ni puede abordar la complejidad, porque está armado a partir de una sociología del conocimiento de la simplicidad, sea de izquierda o de derecha.

El principio dialógico de la teoría de la complejidad significa que las relaciones pueden ser complementarias, concurrentes y antagonistas. José Luis Solana Ruiz nos aclara este concepto, fundamental en el pensamiento de Morín: "La existencia de una relación dialógica (principio dialógico) entre dos nociones o realidades significa que esta relación es, a la vez, «complementaria, concurrente y antagonista» y, consiguientemente ambivalente e incierta. Este «a la vez» no significa un «siempre y bajo todo o cualquier punto de vista», sino que conlleva e implica el cambio de punto de vista. Es decir, es bajo uno u otro ángulo determinado como los términos o fenómenos dialógicamente relacionados aparecen ora como complementarios, ora como concurrentes, ora como antagonistas. Bajo determinado punto de vista aparece la complementariedad existente entre dos fenómenos o dos principios y, bajo otro punto de vista, se nos muestra su oposición. La complementariedad significa la necesidad de los dos conceptos para explicar y concebir determinadas realidades. En virtud de esta complementariedad, las alternativas dualistas clásicas (por ejemplo, orden/desorden, sujeto/objeto, autonomía/dependencia, identidad/alteridad) pierden su antagonismo absoluto. El pensamiento complejo sustituye el «o bien/o bien» propio del pensamiento simplificador por un «ni/ni» y un «y/y», por un «a la vez esto y aquello»"

Otro concepto para encuadrar dentro de una visión crítica es el concepto de masa, apreciado por conservadores e izquierdas. Los procesos de masificación y manipulación que se han producido en el último siglo, justificados como un resultado forzoso del crecimiento capitalista y en el otro extremo un discurso de izquierda que sobre estima el concepto de "masa", reflejan variantes conservadoras de nuevos modos de organización social en donde la dominación requiere, para poder ejercerse ante tanto avance de la conciencia reflexiva, de nuevas estrategias de control social. Una concepción elitista de la organización social, que unida al organicismo, niega la capacidad del individuo para tener conciencia de sí y para sí, de ser un actor social con capacidad para intervenir en el quehacer del grupo o incluso de poder entrar o salir de él. Hermann Heller rechaza esta concepción por falaz e históricamente desmentida por los hechos porque "viene a falsear, de manera sustancial, la naturaleza real del ser y del devenir del todo social y especialmente, su carácter histórico" y refiriéndose a la concepción organicista del Estado agrega: "Lo más grave, sin embargo, para la teoría y la práctica de la vida estatal es que la consideración orgánica finge ser un explicación de aquello que precisamente niega, o sea la capacidad de decisión y acción de los grupos humanos, que no se ha formado orgánicamente, sino que en lo fundamental, ha sido hecha mediante grandes esfuerzos de voluntad, es decir, por la concordancia espiritual y la organización consciente" ³⁶ Por el contrario, el desarrollo de la persona como unidad social requiere que la sociedad reúna ciertas características: respeto por las diferencias individuales, favorecer el despliegue de las potencialidades del individuo, para lo cual se necesita de una organización social no regimentada ni estratificada, y con plena vigencia de los derechos ciudadanos

El resultado de la sociedad de masas es que el gran ausente en el momento de elaborar o implementar las políticas públicas es el ciudadano. Lo podemos observar en la forma en que se organiza la Administración Pública y la particular modalidad de ocuparse de los problemas de la gente y en especial de aquellos ciudadanos que por cualquier razón deben acercarse a una

³⁵ Solana Ruiz José Luis "Principios epistemológicos, cómputo y conocimiento". Universidad de Jaén, Internet

³⁶ Heller Hermann, Teoría del Estado, FCE, México, 1963, pág. 111

ventanilla a realizar cualquier trámite.

Aunque en algunas jurisdicciones aparece con mayor asiduidad los conceptos "ciudadano" y "participación", no se ha penetrado hacia el interior de la administración y por otro lado, no se ha fomentado en el ciudadano la observancia de sus derechos. Se han desarrollado sí un proceso de defensa del consumidor, pero que no puede compararse ni asimilarse a lo que significa la noción de ciudadanía.

Si analizamos la normativa, en general, el ciudadano está ausente. Está ausente en la ley que establece el funcionamiento de los municipios de la Provincia de Buenos Aires, y en todas las normativas que regulan el funcionamiento interno administrativo. Las defensorías del pueblo pretenden subsanar la situación de indefensión del ciudadano frente a las arbitrariedades de la administración, pero también se constituyen en organismos burocráticos, que transforman el objeto de esa institución, la defensa del ciudadano, en un trámite administrativo. Frente a esta situación de indefensión, cuando aparece la dificultad, se recurre a los intermediarios que, mediante una coima, soluciona la traba o problema. A veces esa coima se reemplaza por un "favor político", encadenando al tramitante a los intereses personales del gestor.

En un trabajo sobre regímenes políticos latinoamericanos Oscar Oszlak define al patrimonialismo como "la dominación de un sólo hombre, que necesita de funcionarios para ejercer su autoridad."

Pero a su vez, todos los cargos del gobierno se originan en la administración de la comunidad doméstica del monarca o dictador. Aunque modernamente éste asume el rol de presidente (o su equivalente), y se rodea de las instituciones formales de una democracia, ejerce de hecho un cuasi monopolio sobre todas aquellas decisiones relativas a la designación, reemplazo o traslado o remoción de funcionarios en cualquier nivel, jerarquía o función de gobierno. "Este poder de decisión se extiende además a otras esferas de la actividad estatal"³⁷ (En las notas de pie de página da cuenta de que se refiere al somocismo de Nicaragua, al trujillismo y al balaguerismo de la República Dominicana, al duvalierismo de Haití, al de Stroessner en Paraguay, al de Batista en Cuba). Sin embargo este tipo de relación entre autoridad política y personal administrativos se observa en algunos municipios bonaerenses. Degradar al funcionario destinándolo a recoger papeles con un pinche en las plazas, o recoger ramas con los camiones, es algo corriente, y cuando la oposición en el Concejo pide explicaciones, argumentos como "el funcionario pidió el pase" pueden ser suficientes para el concejal. La oposición, como también lo indica Oszlak en su trabajo, entra en el juego de dominación del caudillo local. Es que la modalidad no tiene color político: es un estilo de gestión que predomina en la región, cualquiera sea el partido en el gobierno.

Podemos decir que el modo patrimonialista se ha ido insertando de tal manera a lo largo del período de construcción de las nuevas democracias, que convive con ellas sin que haya cuestionamientos desee los organismos políticos o los ciudadanos en general. Tan sólo cuando aparece algún afán desmedido que pone en riesgo todo el 'sistema', como en la pretendida segunda reelección presidencial pasando por alto algo expresamente prohibido en la Constitución, y teniendo en cuenta que quien lo pretendía ya no ejercía un fuerte liderazgo entre sus comilitantes, se pusieron en juego todos los factores de poder para bloquear esa pretensión. Pero en las cuestiones menores, vemos que una democracia de facto se va construyendo y perdiendo vigencia el marco normativo constitucional, a tal punto que no se puede hablar de anomia, pues a las normas de derecho que no se observan las reemplazan otras que en el nivel de usos y costumbres, se van legitimando a partir de su implementación y que hace decir a cualquier funcionario o ciudadano cuando se les aclara que las normas que emergen del estado de derecho dicen lo contrario a lo que opera en la realidad, se escucha el "acá siempre se hizo así". El pragmatismo es la ideología subyacente en los niveles políticos de base y medios, y que no se expresa en discursos sino en los argumentos de legitimación.

37 Oszlak, Oscar, "Políticas Públicas ..." op. Cit, pág. 42

Capítulo 4

La sociedad

La tercera pata de una política para enfrentar y dismantelar la marginalidad es la misma sociedad en donde la marginalidad crece. Como se habló al comienzo, se trata de un problema complejo, porque la marginalidad se cuela por todos los rincones de esta sociedad, atravesando clases sociales, sectores económicos, partidos políticos. Hemos desarrollado un análisis sobre una parte de esa marginalidad, la más voluminosa y la más visible, que es la marginalidad en la pobreza. Por ello hemos tomado los trabajos que describen el problema de las villas, y hemos visto que los grupos sociales de afuera de la villa que intervienen dentro de la villa, han encontrado una masiva solidaridad dentro de las mismas para responder a las necesidades más elementales como es el asegurar un alimento mínimo a los chicos con hambre. Lo que ha quedado demostrado es que no es suficiente para combatir a la desnutrición la ayuda que reciben y por lo tanto tenemos que diferenciar el hambre de la desnutrición. La gravedad de la situación amerita que busquemos otro horizonte para esta degradación que está padeciendo la sociedad argentina, para lo cual se propone desde este lugar un diferente enfoque desde el estado y desde la sociedad, articulando con los sectores marginales en la pobreza.

Pietr Kropotkin, príncipe ruso de fines del siglo XIX, anarquista, geógrafo y zoólogo, tuvo la ocurrencia de analizar la teoría darwiniana que establecía la supervivencia del más fuerte. Así estudió todas especies, desde insectos hasta mamíferos y luego a la sociedad humana, y demostró que las especies que sobreviven no son los que tienen los individuos más fuertes, sino los más solidarios. Se la conoce a su teoría como del apoyo mutuo.³⁸ Nuestra cultura, sin embargo, está imbuida de la teoría darwiniana, que se estudia en las escuelas secundarias, en la universidad. Poco se sabe de esta otra visión, que ha sido validada por un equipo de investigadores sobre conducta humana que ha demostrado que los niños de menos de dos años, antes que la cultura modifique su comportamiento natural, tienden a la cooperación en forma natural.³⁹

En base a estos trabajos, es que consideramos necesario, útil y factible involucrar a la sociedad, incluyendo a todas las clases sociales, sectores económicos y confesiones religiosas en esta política.

Esto está de alguna manera ya garantizado por la actividad que distintos grupos, asociaciones, confesiones religiosas, vienen realizando. Lo que hace falta es una política estatal y multiplicar este interés por parte de la sociedad, y a través del financiamiento, que ya está ejerciendo, y del aporte de los recursos técnicos que ya tienen los estados, poner en marcha una política que responda a las necesidades y con estrategias analizables, controlables y corregibles.

1. La participación de las Universidades en el problema

Si bien las Universidades estatales son financiadas por el Estado Nacional, sus gobiernos son autónomos y entre los fundamentos de la Reforma Universitaria que le dio autonomía está la inserción de la universidad pública en la sociedad y por ello cada universidad tiene su correspondiente “departamento de extensión universitaria”. Además, debemos incluir dentro del espectro universitario a las universidades privadas, que también pueden tener algún tipo de vinculación con la sociedad. El Observatorio de la Deuda Social Argentina es un organismo perteneciente a la Pontificia Universidad Católica, y viene realizando un permanente relevamiento de la pobreza y marginalidad a lo largo de todo el país, brindando información básica que el Estado y las Universidades Estatales no realizan.

38 Kropotkin Pietr, “La ayuda mutua”, 1920. Texto disponible en internet Landerreche Luisa, “La cultura prenazi”, cap. 5. Bs.- As., 2012

39 Tomasello Michael, “Por qué cooperamos”, Ed. Katz, Madrid, 2009

En la universidad estatal encontramos un interesante proyecto de voluntariado estudiantil a través de la Dirección Nacional de Desarrollo Universitario y Voluntariado del Ministerio de Educación. Se aplica a partir del 2006 y pretende enlazar el conocimiento y la institución universitarias con la sociedad. Cada año, entre abril y mayo se llama a concurso para la presentación de proyectos, que deben estar orientados a mejorar la calidad de vida de su población y promover el compromiso del estudiante universitario con la realidad social y promover la solidaridad. Pueden participar equipos formados por 10 o más estudiantes y/o docentes, y el proyecto debe estar apoyado por gobiernos o entidades intermedias. Los temas propuestos son:

- ☺ Cultura, Historia e Identidad Nacional y Latinoamericana
- ☺ Política y Juventud
- ☺ Trabajo y Empleo
- ☺ Acceso a la Justicia
- ☺ Medios Audiovisuales y Democracia
- ☺ Ambiente e Inclusión Social
- ☺ Inclusión Educativa
- ☺ Promoción de la Salud

La duración del proyecto debe ser entre 6 y 12 meses y la universidad aporta, con fondos de la Secretaría de Políticas Públicas, 24.000 pesos por proyecto, destinados a sufragar gastos operativos.

Según el listado publicado por el Ministerio de Educación ⁴⁰ en el 2009 más de 400 proyectos fueron orientados hacia la problemática social, lo que indica que más de 4.000 alumnos estuvieron involucrados en estos trabajos de investigación y acción. Si estimamos que la cantidad en el 2010 fue similar y el total de alumnos que cursan carreras en las universidades estatales en ese año es de 1.316.237 alumnos, el porcentaje de participación es de 0,3%. Si no atenemos a la cantidad de carreras afines a la problemática, 511.662 alumnos de las universidades estatales, representan el 0,8%.

La facultad de Arquitectura (FADU) tiene una cátedra libre, que se ocupa de los problemas habitacionales en las villas que se conoce Taller libre de proyecto social ⁴¹ que a partir del 2012 ha sido incorporada como materia electiva dentro de la carrera. La cursada se hace durante el primer cuatrimestre, los sábados y consiste en clases introductorias para el trabajo en y con la comunidad y se presentan los proyectos que están llevando adelante. La cátedra desarrolla conferencias y seminarios, proyectos de investigación y proyectos de extensión, trabajo de campo y voluntariado y tienen su actividad en villas de la Capital y Gran Buenos Aires. Uno de los trabajos de investigación se refiere a cuestiones relacionadas con el hábitat y también con experiencias de inserción profesional en el territorio con metodologías participativas.

La Universidad de La Plata tiene un programa de extensión que consiste en dar asistencia psicológica a través de 14 consultorios distribuidos en diferentes puntos del Gran Plata y Berisso. Cincuenta personas, docentes y estudiantes avanzados participan de este programa.

Según el Anuario 2010 de la Secretaría de Política Universitaria los estudiantes de pregrado y grado de las universidades estatales son 1.316.237 y los de las universidades privadas son 352.270 alumnos, lo que nos da un total de 1.668.507 estudiantes en total. Quizás sea una exageración que todos los estudiantes puedan ser considerados potenciales voluntarios para trabajar en una red solidaria. Si hacemos un recorte de aquellas carreras que directamente están relacionadas con lo social, suman 644.107 alumnos, un 38,6% del total de alumnos que podrían interesarse por participar en un proyecto social, por la relación de su estudio con la gente. El recorte de carreras es

40 www.me.gov.ar/spu/guia_tematica/VOLUNTARIADO/doc/Resultados_

41 <http://tlps.com.ar/blog/>

arbitrario, pues para una política pública en la marginalidad puede ser necesario cátedras, profesionales, docentes y alumnos de carreras como derecho, ingenierías, artes plásticas, música, educación física, por ejemplo.

Alumnos que cursan carreras en las universidades públicas y privadas en carreras afines a la problemática de la pobreza y la marginalidad

CARRERAS	UNIVERSIDADES ESTATALES Alumnos 2010	UNIVERSIDADES PRIVADAS Alumnos 2010	TOTALES
Sociología, Antropología y Servicio Social	41.391	1.449	42.840
Comunicación Social y Ciencias de la Información	45.218	12.942	58.160
Psicología	62.369	24.326	86.695
Educación	60.546	13.205	73.751
Auxiliares de medicina	80.526	25.290	105.816
Medicina	61.774	7.607	69.381
Odontología	16.555	2.375	18.930
Ciencias agropecuarias	55.451	4.695	60.146
Arquitectura	87.832	20.556	108.388
Totales	511.662	112.445	644.107
Total alumnos	1..316.237	352.270	1.668.507
	38,8	31,9%	38,6%

Fuente Anuario 2010, Estadísticas Universitarias, Cap. 2 Ministerio de Educación de la Nación.

[http://portales.educacion.gov.ar/spu/investigacion-y-estadisticas/anuarios/ cap. 2 Anuario estadísticas universitarias](http://portales.educacion.gov.ar/spu/investigacion-y-estadisticas/anuarios/cap.2>Anuario%20estadisticas%20universitarias)

Es evidente que la participación actual es ínfima respecto a la cantidad de alumnos. Si los Centros de Estudiantes de las distintas Universidades Estatales promocionaran el trabajo de campo desde las disciplinas que se enseñan en la respectiva universidad, tendríamos un mayor involucramiento de los estudiantes en la problemática real y desde lo político, punto de vista que todos los centros tienen, ampliarían su visión y enriquecerían su discurso político. Por el contrario, el análisis político que se visualiza a través de los folletos de las distintas agrupaciones internas de los centros de estudiantes se realiza desde categorías de análisis de la década del 60, para regodeo de los sectores conservadores, porque se desvía la discusión hacia un análisis clasista que excluye a la marginalidad. Si consideramos que los que concurren a las universidades son sectores de una variada clase media, se podría enunciar como hipótesis que el desentendimiento de los sectores medios respecto a la marginalidad puede deberse a que son menos propensos a la solidaridad que los sectores pobres. Otra hipótesis es que la clase media no reconoce el problema, o no tiene como intervenir en él.

Respecto a la localización de las universidades tenemos que siete universidades estatales vienen desarrollando su actividad académica en el Gran Buenos Aires desde tres o cuatro décadas atrás: la Universidades de Lomas de Zamora (1972), Universidad de Quilmes (1989) Universidad de La Matanza (1989), Universidad de San Martín (1992). General Sarmiento (1993), de Lanús (1995), de Tres de Febrero (1995). Recientemente, con leyes sancionadas en el 2009 se han creado otras cinco universidades nacionales que comenzaron a organizarse en el 2010, que son las de Moreno, Avellaneda, José C. Paz. Del Oeste y Florencio Varela. Lo que podemos verificar es que universidad ofrece carreras con afinidad al problema social, como por ejemplo Licenciatura en Trabajo Social, o referente a organización y gestión de entidades del tercer sector y si tiene alguna actividad afín a estos temas en extensión universitaria.

Las primeras siete universidades tienen en total 123.601 alumnos que se distribuyen de la siguiente manera: ⁴²

Universidad	Alumnos
Lomas de Zamora	36.285
Quilmes	15.075
La Matanza	33.607
San Martín	12.012
General Sarmiento	5.315
Lanús	10.990
Tres de febrero	10.317
Total	123.601

Nos hemos metido en las páginas de las respectivas universidades para conocer la oferta en carreras de índole social y que se puede conocer en el área de extensión universitaria, que son las áreas de las universidades por las que estas instituciones se vinculan con la sociedad, a través de programas, cursos de extensión, intervención de cátedras en problemas de la sociedad.

La Universidad de Lomas de Zamora entre una veintena de profesorado y licenciaturas ofrece una carrera de Licenciado en Trabajo Social y entre las tecnicaturas la Tecnicatura universitaria en minoridad y familia. La extensión universitaria se acciona en las áreas de Ciencias Agrarias, Derecho, Cs. Económicas, Ingeniería y Ciencias Sociales.

La Universidad de La Matanza, entre las 20 carreras de grado, tiene una licenciatura en Trabajo Social y una carrera de Medicina, única entre las universidades nacionales del conurbano, y 6 tecnicaturas. Tiene un vasto programa de actividades de extensión en forma permanente, de amplio espectro desde lo sociocultural, deportivo, educativo, económico y cursos de extensión. No hay referencia al voluntariado.

En la Universidad de Quilmes encontramos unas 20 carreras de grado, algunas a distancia. Ninguna de estas carreras se refiere al trabajo social. Tienen un largo listado de proyectos de extensión que comprende asuntos de salud, economía, educación, asistencia técnica a empresas recuperadas, culturales, etc.

La Universidad Nacional de San Martín con 20 años de desarrollo y más de 50 carreras de grado, una docena de tecnicaturas con un fuerte perfil hacia lo tecnológico y distintos enfoques de la kinesiología. Entre las carreras de orientación social tiene la Licenciatura en Dirección de Organizaciones de la Sociedad Civil de dos años de cursada, orientada hacia la organización y gestión de entidades no gubernamentales. No hay oferta en extensión ni se anuncian las becas del voluntariado.

La Universidad de General Sarmiento, ofrece 17 carreras de grado y cuatro tecnicatura y entre las primeras la Licenciatura en política social, de cinco años de duración. No se encontraron referencias al voluntariado ni a la extensión universitaria.

La Universidad de Lanús, ofrece 15 carreras de grado y entre ellas una licenciatura en Trabajo Social y tiene una Dirección de Cooperación para articular con la comunidad.

La Universidad de Tres de Febrero entre una oferta de unas 20 carreras de grado tiene una carrera de Licenciatura en Políticas sociales y en extensión universitaria ofrece múltiples cursos extracurriculares y talleres de tango, folclore y teatro.

42 Anuario 2010 Secretaría de Política Universitaria. Al total de alumnos de estas universidades, hay que agregar los más de 300.000 alumnos de la UBA y los más de 100.000 alumnos de La Plata.

A estas universidades tenemos que agregar las otras cinco recientemente creadas, y de las cuales no tenemos datos sobre inscripción de alumnos, porque el último anuario de la Secretaría de Política Universitaria data de 2010, que es el año en que estas instituciones comenzaron a organizarse.⁴³

En síntesis, seis de las siete universidades antiguas y cuatro de las cinco nuevas tienen carreras referentes al trabajo social o afines, lo que nos podría hacer conjeturar que hay una cierta sensibilidad social entre los alumnos como para entender que su vida laboral pueda encarrilarse sobre los problemas de los otros.

Esto no cambia la realidad respecto a que es poca la intervención de los sectores medios en la problemática social, pero nos muestra que hay visualización del problema.

2. Respuestas de los organismos no gubernamentales a la problemática de la marginalidad

El aporte de los organismos no gubernamentales en la problemática de la marginalidad es de distinta magnitud según la zona en que se realicen los emprendimientos sociales. La Iglesia Católica tiene fuerte inserción en algunas villas, especialmente de la Ciudad de Buenos Aires y del Gran Buenos Aires, con una tarea que abarca desde la organización de los barrios, construcción de viviendas, educación, etc. En la Capital Federal, tiene injerencia de distinta intensidad según las villas. Es muy visible en la villa 1-11-14, donde se concentra el equipo de curas villeros. En el resto es en general más moderada. Caritas asiste con alimentos, ropas y medicamentos. Otras organizaciones pertenecientes al mismo culto asisten con almuerzos a madres, otras a ancianos, a niños, etc. El cristianismo protestante se visualiza a través del Ejército de Salvación, institución religiosa que ofrece albergues, organiza comedores. Movimientos sociales con inserción en el espectro político también tiene presencia en los ámbitos marginales. Centro de estudiantes secundarios aparecen en alguna villa, pero no se visualizan los centros de estudiantes universitarios, salvo el de la Facultad de Arquitectura de la UBA que hoy se ha plasmado en una cátedra. Organizaciones no gubernamentales laicas y la iglesia católica son las que más presencia tienen en la problemática de la pobreza y la marginalidad. En el anexo hemos detectado las que más presencia tienen, ya sea como agentes financieros, al reclutar donaciones que transforman en alimentos para satisfacer la demanda de los múltiples comedores sociales, o bien como reclutadores de voluntarios para realizar trabajos en las villas. Muchas de estas asociaciones están organizadas por los mismos habitantes de las villas, que participan en un altísimo porcentaje. También en la información y trabajos disponibles son organizaciones no gubernamentales las que han realizado el

43 Las cinco nuevas universidades son:

- * Universidad Nacional de Avellaneda, (ley 26543 de noviembre de 2009). Entre las carreras que ofrece se encuentra la de Técnico en Intervención Socio-Comunitaria, en la modalidad a distancia. Las actividades de extensión son variadas, y se orientan hacia actividades culturales, participación en jornadas, educación e incluye el voluntariado universitario.
- * Universidad Nacional del Oeste (Ley 26.544 de noviembre de 2009), ofrece siete licenciaturas y una tecnicatura, ninguna sobre aspectos sociales. Si bien tiene un área de extensión, se refiere a becas y relaciones con el estudiantado e incluye el voluntariado estudiantil.
- * Universidad de Moreno (Ley No 26.575 y puesta en marcha, el 14 de junio de 2010). Ofrece una decena de carreras entre las que se encuentra trabajo social, No hay extensión pero en el área de bienestar estudiantil aparece el voluntariado.
- * La Universidad Nacional Arturo Jauretche de Florencio Varela (Ley 26576 de diciembre de 2009) ofrece una docena de carreras de grado ninguna con orientación en el trabajo social. No aparece en la página el área de extensión y el voluntariado está en el apartado de bienestar estudiantil y no tienen información.
- * Universidad de José C. Paz (Ley 26.577, inaugurada en octubre de 2010). En la oferta académica encontramos una licenciatura en trabajo social. Como extensión ofrece un centro de danzas dentro de la sede universitaria para la enseñanza del folklore y tango.

Estas cinco últimas universidades han recibido crítica de escasa o nula trayectoria académica de algunos del funcionariado de las mismas y la vinculación directa con las autoridades locales.

trabajo de relevamiento y sistematización de datos, como el Observatorio de la Deuda Social Argentina y Asociación Un techo para mi país, entre otros.

De hecho, según un estudio realizado por el Programa de Estudios sobre OSC y Desarrollo Humano, realizado en conjunto por el Departamento de Sociología y la Escuela de Economía de la UCA, casi la mitad (47%) de las familias que viven en la villa 21-24 de Barracas y la villa 1-11-14 de Bajo Flores recibe algún tipo de ayuda de una organización social. El relevamiento de ONG indica que más de 36.000 personas participan (aproximadamente 6 de cada 10 habitantes) de las actividades de las 108 organizaciones de ambas villas: mientras que en Bajo Flores se identificaron 43 ONG para atender una población de 25.973 habitantes, en Barracas el número ascendió a 65 entidades para 32.688 vecinos. Muchas de las organizaciones comunitarias surgieron como ollas populares durante las crisis económicas y sociales de las últimas décadas

Muchas veces las respuestas surgen de los mismos vecinos de la villa que se organizan para tenderle una mano a los que están un poco peor que ellos, y otras provienen del afuera, de entidades que preocupadas por esta situación se animan a adentrarse a un territorio diferente y desconocido para aportar lo más valioso que tienen, sus ganas de colaborar.

Es llamativo, además, el alto grado de participación de personas que sin esperar nada a cambio se ponen al servicio de los más necesitados. Las cifras señalan que el 81% de las personas que están involucradas con el funcionamiento de las ONG en la villa son voluntarias, el 13% es personal rentado y el 6% realiza una contraprestación para un plan o programa público. Lo que suele suceder es que luego de varios años de colaborar en forma desinteresada, la organización consigue un subsidio estatal o un aporte empresarial, y algunos voluntarios empiezan a cobrar un sueldo y se transforman en empleados. Los niños que concurrían a los jardines comunitarios, hoy adultos son voluntarios de las mismas organizaciones a la que concurrían hace más de una década.⁴⁴

2.1. Las iglesias

El relevamiento de la Asociación Un techo para mi país en las villas del Gran Buenos Aires, da cuenta que organizaciones religiosas trabajan en el 43% de las villas, según la información disponible.

Sabemos que en Buenos Aires hay presencia religiosa en todas las villas capitalinas. De acuerdo a otro trabajo Gustavo Rodríguez⁴⁵, en un relevamiento realizado entre el voluntariado que participa en villas de los alrededores de La Plata se registran tres confesiones presentes en forma protagónica, todas pertenecientes al cristianismo: católicos, evangelistas y mormones.

No encontramos testimonios de estas tareas respecto a las iglesias evangélicas y mormones, y sí se manifiesta la presencia y difusión de las actividades de la Iglesia Católica a través, fundamentalmente, de la actividad de los “curas villeros” en la Capital Federal y de Caritas en todo el territorio nacional.

El movimiento de curas villeros comenzó a mediados de la década del 60. En un informe sin autor publicado en la revista en línea de “Sociedad y Religión”, publicación del Programa Sociedad, Cultura y Religión del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL) dependiente del CONICET, presenta un resumen de una investigación histórica sobre los curas villeros⁴⁶. El trabajo abarca el período 1968-1982, y reseña la actividad de los curas conocidos entonces como “curas

44 Falcon Mercedes y Raffo María Laura, op.cit.

45 Rodríguez P. Gustavo et al, coordinadora, Lic. Virginia Ceirano “Los mundos posibles de la pobreza entre asistentes de programas sociales pertenecientes a organizaciones religiosas” VII Jornadas sobre Alternativas Religiosas en Latinoamérica Asociación de Cientistas Sociales de la Religión en el Mercosur disponible en <http://www.naya.org.ar/congresos/contenido/religion/10.htm>

46 Sociedad y Religión (en línea) Nro. 6 , disponible en <http://www.ceilpiette.gov.ar/docpub/revistas/sociedadreligion/sr06/sr06curasvilleros.pdf>

del tercer mundo”, o como “curas obreros”. El trabajo de estos curas excedía el espacio villero, pero en la Capital hoy tiene presencia a través de los “curas villeros”, de amplio trabajo social y pastoral en las villas de la capital federal ⁴⁷.

Caritas, por su parte, tiene presencia en todo el territorio nacional en proyectos educativos, laborales, trabajos de inclusión social en áreas marginales urbanas y en pueblos originarios, autoconstrucción de viviendas, etc.

2.2. Los partidos políticos

Los partidos políticos tienen poca presencia en las villas, salvo los partidos oficialistas que despliegan su red clientelar en los sectores marginales, y es a través de esa red clientelar que distribuyen los recursos del estado para atender las cuestiones sociales.

El trabajo de “Un techo para mi país” ha recogido la información en villas del Gran Buenos Aires y reconoce la presencia de actividad partidaria en el 18,9% de las villas y asentamientos. ⁴⁸ Fuera de los partidos oficialistas, tiene fuerte presencia la organización Barrios de Pie, perteneciente al movimiento Libres del Sur, en la organización de comedores, alfabetización, apoyo escolar y la Corriente Clasista y Combativa.

La Corriente Clasista y Combativa (CCC) que agrupa desocupados y jubilados, tiene mucha actividad en los sectores marginales. Perteneciente al Partido Comunista Revolucionario y actúa en cuestiones educativas y de salud y alimentarias. En el barrio María Elena de La Matanza, el Dr. Néstor “Chino” Olivieri perteneciente a esta agrupación ha desarrollado un trabajo en el área de salud, formando agentes de salud entre los pobladores del asentamiento. El trabajo de este médico a lo largo de los años ha motivado la película en la que se hace referencia a su vida, y su trabajo para transferir conocimientos, evitar la desnutrición y prevenir adicciones y contener a adictos.

Barrios de Pie, perteneciente al Movimiento Libres del Sur, insertado en la Confederación de Trabajadores Argentinos en lo gremial y al Frente Amplio Progresista en lo político, desarrollan actividades en áreas marginales como comedores, cursos de capacitación y formación.

La Coalición Cívica se hace presente en áreas marginales a través de la Cooperativa La Juanita, formada por desocupados que se organizaron hacia el año 1995 para dar respuesta a los problemas laborales y sociales y que tiene como principal referente al diputado mandato cumplido Toty Flores.

Los punteros políticos que trabajan en las áreas marginales están adscriptos a los oficialismos territoriales, y su actividad responde a los lineamientos clientelares de los respectivos gobiernos a los que responden.

2.3. Las organizaciones laicas de la sociedad civil

En el anexo hemos hecho un listado de las organizaciones que participan en el trabajo social para las comunidades pobres y marginadas. Algunas en el mismo territorio, otras desde fuera. Algunas con el trabajo personal de sus miembros, otras recaudando recursos. Otras desarrollando estudios sobre la problemática. También las que hacen las tres actividades: trabajan en el campo, recaudan recursos y realizan trabajos analíticos sobre la realidad en la que operan.

El listado es muy largo y verán que es incompleto. Por ejemplo el listado de comedores es simplemente el que se pudo recopilar a partir de las páginas web de la Red Solidaria. Lo que surge, en una lectura somera de ese listado, es que la mayoría trabajan para las villas de la Capital Federal y son muy pocas las que se involucran en las villas del Gran Buenos Aires y resto del país. Otras

⁴⁷ “El elefante blanco”, película de Pablo Trapero relata una historia protagonizada por dos curas villeros.

⁴⁸ Falcon et al, Op. Cit.,

organizaciones tienen extendido su área de trabajo a todo el país, como Caritas o la Red Solidaria o Un techo para mi país, o el SERPAJ: El sector empresario interviene a partir de colaboraciones con algunas organizaciones que trabajan en las villas de la capital o bien que recaudan recursos para atender los comedores o los planes de construcción.

El Estado sólo aporta dinero y toda la acción social recae en la sociedad civil, a pesar de que la masa crítica de recursos humanos volcados al trabajo social debería ser visible, por el contrario, observamos que el Estado mínimo que proclaman las teorías neoliberales apadrinadas por los organismos multinacionales es el que se manifiesta en esta problemática. No obstante esta escasa presencia del Estado, casi todas las Universidades tienen su carrera de Trabajo Social.

También está ausente el Estado en la elaboración de estudios que puedan dar cuenta de la situación social de la población social en la pobreza y menos de la marginalidad. Las fuentes de información la encontramos en trabajos de organizaciones no gubernamentales, como el Observatorio de la Deuda Social, Un techo para mi país, la Cátedra Libre de la Facultad de Arquitectura de la UBA y páginas web focalizadas en la problemática. El régimen burocrático de gestión se impone y en los informes de los ministerios sólo se encuentran actas y resúmenes que no reflejan la realidad del sector y que sólo tienen la finalidad de cumplir el rol de prensa y propaganda.

El observatorio de la Deuda Social Argentina en este gran vacío pretende aportar conocimientos sobre la realidad social en sectores marginales para “dar cuenta de las injustas deudas sociales que frenan o violentan los procesos de inclusión”. Su actividad se despliega en dos áreas: una la de elaborar índices creíbles sobre la pobreza y marginalidad, tratando de esta manera de suplir la ausencia del Estado que con sus datos falsos pretenden construir una realidad que no existe, y la otra, la de realizar estudios académicos, algunos de los cuales hemos consultado en este trabajo.⁴⁹

3. La discriminación negativa. La agresividad y violencia en la sociedad.

En general debemos incluir en el análisis parte de nuestra realidad, que es el individualismo, la discriminación, el autoritarismo, es muy alto en nuestra sociedad. Es en este punto tenerlo en cuenta, pues es fuente de una amenaza para el éxito de un programa solidario. Como síntesis, reproducimos un segmento de los mensajes publicados en una página web.

Comentarios de lectores de la página web wikimapia⁵⁰, que muestran la agresividad de mucha gente que probablemente pertenezcan a los sectores medios. (Se respetaron las faltas de ortografía, modismos y abreviaturas).

. prenandanla fuego (invitado) escribió 2 años atrás

Sabes cómo te roba esa escoria social de la villa 1 11 14, por ejemplo si vas a comprar paco y entrás por Castañares y Bonorino, te dicen "TENES UNA MONEDA AMIGO?", entonces le des o no le des te siguen por bonorino exhiben un cuchillo y te sacan hasta las sapatillas. los adolescentes indigentes que están sentados en la esquina de castañares y bonorino fuera de la villa y los que están en esa misma calle (al lado del contenedor de basura) dentro de la villa son los que te estudian para robarte, tené cuidado con esos discapacitados mentales marginados fueron muy violados de chicos y pueden matar a cualquiera y no hablo de morochos solamente los hay rubios también; y si entras por Varela yendo a la canchita sabes como te roban la bici: cuando salís de comprar por varela te interceptan la bici entre 2 o más en el medio de la calle y no tenes ninguna posibilidad de escapar, y por la calle riestra es peor te roban y te cagan a palazos sin motivo

49 Más información www.uca.edu.ar/observatorio

50 <http://wikimapia.org/6127772/es/Villa-1-11-14>

atendible, es decir que no hay entrada segura en la villa 1 11 14, es a todas luces un peligro potencial para quien compre bajo(paco) \$8 o alto(cocaina por naris) \$10 o maihuana \$5, casi siempre los que te roban son argentinos, porque el peruano transa y el boliviano no te molesta. mira te digo la verdad a esa porqueria de villa hay que prenderla fuego con la gente adentro y salvar a la gente trabajadora y buena que trabaja alli. en suma mucha nafta para esa basura de la 1 11 14 y prenderla fuego, malditos marginales, si les das la oportunidad te lastiman te matan y te violan seas hombre o mujer despues de muerto, malditos hijos de perra. coincido con el primer comentario que habla de kerosene para la 1 11 14. *paco*

mir (invitado) escribió 2 años atrás

Guau! Q cantidad de nazis q hay en argentina! Nadie habla del crecimiento desmedido de esos seres repugnantes! Todos somos latinos. O se creen q son "clase media" porque pueden comprar un plasma en 50 cuotas? El de la villa consume, como el de recoleta también consume, el q se lleva la platita no vive en la 1 11 14.

Ha pero con esos nadie se mete. Ya el escrito descriptivo del sitio es decadente. Los q viven en belgrano seguro amasaron sus haberes explotando a algun argentino, boliviano, peruano o paraguayo, o con empleados en negro, o cagándose en la contaminación o evadiendo impuestos. El que este libre de pecados que tire la primera piedra. Hablamos de un mundo mejor pero lamentablemente somos un montón de mierda que solo mira y cuida su arca personal y se pone mal cuando en la tele muestran los niños q mueren desnutridos en chaco o jujuy y le hecha la culpa al gobierno porque es mas facil que hacer algo al respecto. Gracias (sic)

Pasionaria (invitado) escribió hace 6 meses

Nefasta la redacción de este artículo... "importación de marginados"??? como si fuesen una mercancía... Carece de rigor científico, tiene una carga negativa muy fuerte, fomenta la discriminación y la marginación,y, encima,tiene errores de redacción y sintaxis. En cuanto a los comentarios que suscito, uno peor que otro. Yo fui a esa Villa a alfabetizar durante dos años, jamás me robaron ni me tocaron un pelo.

Pasionaria (invitado) escribió hace 6 meses

Los cometarios me dan verguenza ajena y pena, porque se largan a hablar antes de reflexionar un poquito...

Quieren terminar con la violencia ejerciendo más violencia, poniendo más policía, etc. Quieren seguridad??

Redistribuyan el ingreso, mejoren las escuelas y hospitales publicos, las curriculas escolares, fomenten planes de vivienda, generen trabajo genuino, en fin.... incluyan!!!!

jbarbikane (invitado) escribió hace 6 meses

Sí, rajemos a todos esos extranjeros de mierda y a toda la lacra de sus hijos! ¡Sobre todo a los gallegos, tanos, turcos y su mala cría! ¡Vacemos la Argentina y devolvámosla a los indios, sus dueños originales! Epa, un momento... los perucas, bolitas y paraguas SON indios... *WTF*

lukas (invitado) escribió hace 5 meses

No entiendo porque hay gente que esta de acuerdo en dejar entrar cientos de miles, millones de los pobres mas ignorantes de sudamerica a que usurpen terrenos en la villa y cren asi nuevos focos de pobreza que luego toda la poblacion va a tener que sufrir y bancar. Es incoherente. Si decir que eso no esta bien es ser nazi entonces soy el fiurer